LAS 12

AÑO 11 Nº 552 8.11.08

CHARO BOGARIN: EL LLAMADO DE LA TIERRA SEDUCE A LA MUSICA ELECTRONICA
MARIA AUXILIADORA ALVAREZ: LA POESIA ESCRITA EN EL CUERPO
UN MONUMENTO MAS A CARLOS MONZON: OTRA VIOLENCIA PUBLICA



Cómo nace, crece y se reproduce el chisme.



EN LA PUNTA DE LA LENGUA

POR MOIRA SOTO

Engendrada por la Tierra, la diosa Fama está dotada de muchos ojos, muchas bocas y viaja volando con gran rapidez, según Virgilio. Para Ovidio, habita en el centro del mundo, en los confines de la Tierra y el Mar. Su morada es un palacio sonoro con mil resquicios por los que se cuelan todas las voces, incluso las más tenues. Este palacio de bronce esta siempre abierto y devuelve amplificadas las voces que recibe. Desde un alto mirador, Fama vigila el mundo entero, rodeada de la Credulidad, el Error, la Falsa Alegría, el Terror, la Sedición y los Falsos Rumores. Palabras más, palabras menos, así caracteriza Pierre Grimal a esta divinidad mitológica que demuestra que el chisme es historia muy antigua y tiene múltiples ramificaciones y parentescos. La diosa Fama no es puro cuento, aunque sus recursos parezcan deplorables. Los griegos ya tenían claro que no se puede vivir sin el chisme.

Parienta modesta y local de aquella divinidad mirona, la chismosa de María Elena Walsh se describe con ritmo de chacarera y mucho humor: "Parece que están diciendo/ por toda la vecindad,/ que tengo lengua filosa/ lo mismo que yarará/ (...) "Pa'ver visiones/ beatas hay a montones,/ yo en cambio digo/ lo que vi tras el postigo./ Cosa que di por cierta/ si era mentira que me caiga muerta"/ (...)/ Estoy requeteocupada/ con ropa para lavar,/ que hay mucho trapito sucio/ en un pueblo que es tan familiar". También con bastante gracejo, en el *Inventario General de Insultos*, de Pancracio Celdrán (Editorial del Prado, Madrid, 1995), se incluye en esa categoría una serie de motes relativos al chisme: boquirroto, bocazas, bocón, lenguaraz (toda gente con incontinencia verbal que incluye el cotilleo y la murmuración); correveidile (que lleva y trae noticias triviales y cuentos, alcahuete al que no aprovechan su mensajería de pacotilla); entrometido (persona que se mete en asuntos ajenos y ocasiona malentendidos y enfados); deslenguado (el peor de todos en el ramo, lengua de víbora, lengua de hacha por lo cortante y áspero de su vocabulario e intención). Nada de bueno ni de simpático, pues, según este manual, sobre quienes transitan el territorio del chisme tomado un poco a la tremenda. Ya casi llegando a La calumnia, sobre la que Rubén Darío derrochó execración, según aprendimos muchas en el colegio: "Puede una gota de lodo/ sobre un diamante caer;/ puede también de este modo/ su fulgor oscurecer;/ pero aunque el diamante todo/ se encuentre de fango lleno,/ el valor que lo hace bueno/ no se perderá ni un instante/ y ha de ser siempre diamante/ por más que lo manche el cieno".

SALPIMENTANDO LA VIDA

Laura Palacios, psicoanalista y escritora (*Hadas, una historia natural*, Alfaguara, 1994, en pos de reedición; *Provincia de Buenos Aires*, cuentos, Beatriz Viterbo, 2005) ha escrito recientemente un jugoso ensayo sobre *El secreto y el chisme*, donde apunta: "El cotilleo está inscripto en los avatares de la vida cotidiana, ya que ambos fenómenos aderezan y dan constitución al lazo social (...), se cuelan en la fiesta del lenguaje y en los pasillos de las instituciones (...). Nos recuerdan que somos luz y sombra, que hay pelusa debajo de la alfombra".

¿Se puede vivir una vida sin chismes?

–Robinson Crusoe debía de aburrirse muchísimo, me da la impresión *(risas)*. Sería una vida demasiado sosa y desinformada, creo...

Hablamos del chisme más o menos liviano, del pase de noticias frescas y condimentadas, del cotilleo. Aunque por extensión, y según las intenciones de la persona que cuenta el chisme, tenemos la maledicencia, el infundio.

–La rumoración, incluso la difamación. Es interesante observar algunas acepciones del chisme en otros idiomas. En alemán, el chismear está en relación directa con cortar, seccionar, clavar... Algo del orden de lo incisivo, doloroso. También tiene que ver con sxisma: dividir, separar. Una palabra contundente. En general, en todas las lenguas, el chisme está asociado de alguna manera a la maledicencia. Como si conllevara casi siempre esa porción de veneno, como si fuera un recipientito que transporta una idea teñida de hostilidad, algo que pincha. En el chisme suele haber una complicidad de dos en contra de un tercero. Aunque quizás habría que decir de una tercera, porque en los estudios, la historia del chisme aparece esa vinculación con las mujeres. Lafontaine decía que el secreto es una carga muy pesada y que llevarla lejos es difícil para las damas.

¿Ahí entra el parentesco del chisme con el secreto?

–Bueno, el chisme y el secreto pueden tener puntos en común, sobre todo cuando el que recibe el chisme promete no contar nada... El chisme siempre se vuelca de boca a oreja, establece esa complicidad cercana: no tiene el mismo sabor una hablilla por correo electrónico. Se trata de un pacto medio trucho, un poco tramposo, porque el chisme suele comenzar con la recomendación: "Por favor, esto que te voy a decir no se lo podés contar a nadie". Un pedido que se hace sabiendo que de esa boca va a salir y, probablemente, se va a multiplicar.

Pero hay ocasiones en que no se solicita esa reserva: simplemente, alguien se anticipa a contarte alguna primicia sabrosa que va a circular de todas maneras. Basta que aparezca la palabra mágica "chisme" entre los mensajes del contestador para que reacciones pavlovianamente.

–Claro, es el primero que respondés, sin la menor duda.

¿Con un estremecimiento placentero?

–Y sí, ese mensaje está recorrido por el deseo. Como un alambrecito que engancha a dos en torno de una información que debe tener algo de sorpresa, fuera de la rutina o de lo previsible, que crea una complicidad instantánea. El chisme es un hecho de lenguaje y de deseo, excitante en diversos grados, según el interés de su contenido. Sin el deseo siempre un poquito apremiante de uno por contarlo, del otro por escucharlo, no hay chisme. También es un ele-

FOTOS: JUANA GERSHA



SOCIEDAD Tan antiguo como popular, el chisme es todo un género que ha trascendido las fronteras del barrio o del pueblo para colarse en las pantallas de televisión y hasta en supuestas biografías no autorizadas. Sin embargo, el género más puro, ese que anda de boca en boca, también delata la inventiva popular –y bien femenina– y el ansia por descorrer esos velos que ocultan, justamente, lo que todos y todas compartimos: el amor, el deseo, la enfermedad, la muerte, la vergüenza...

mento que abrocha algo entre dos personas, que incluso puede apenas conocerse, pero si pronto una de las dos deja caer un chisme, ahí se arma algo de coparticipación: ya somos del mismo equipo, te hago depositaria de una información especial. Te puede pasar con una vecina a la que apenas saludás y un día te encara en el palier para susurrarte algo del vecino de arriba, y te guste o no, se crea un sobreentendido entre las dos, fuera de los temas del consorcio, en otro registro.

Esto de adjudicarle desde hace siglo la práctica del cotilleo a las mujeres ¿tiene que ver con las relaciones y alianzas que se tejían cuando estaban restringidas al mundo privado, donde importaban los detalles de la vida cotidiana? Por otra parte, a los hombres siempre les han dado un poco de resquemor las charlas íntimas entre mujeres, de las que ellos son excluidos.

–Es cierto que las mujeres no se preguntan de qué hablan los hombres entre ellos, mientras que los hombres recelan un poco de las conversaciones de mujeres. Por supuesto que existen las biografías, autorizadas o no, cargadas de chismes, los programas de chimentos del espectáculo, los diarios realmente íntimos, pero a mí lo que me interesa es el chisme como acontecimiento, como esas floraciones espontáneas, no esta situación de que alguien se pone a escribir un libro para relatar chismes. Me gusta la cosa espontánea, verbal, más de orden del chiste. Si se trata de algo escrito, ya hay una premeditación, un cálculo, se sabe que eso que vas a develar quedará registrado. Lo gracioso del chisme es su cualidad de deambular, mutar, expandirse. Y lo interesante del chisme hablado es que cada persona que lo trasmite va sumando algún aditamento, algún color. Se trata de un relato que cada uno va vistiendo, adornando, le abrocha subjetividad. El mismo esquema argumental contado por una persona puede ser apasionante; contado por otra, resulta que carece de toda chispa.

¿Un chisme que se precie tiene que ser un relato inspirado, picante, atrapante?

–Debe que reunir esas características, sí, ser especiado. Tiene que ver con el goce de la palabra, con la complicidad, con la alegría ansiosa de recibir una primicia total... Porque no cualquier asunto entra en el discurso del chisme: nadie llama a nadie a la medianoche para contar las bondades extraordinarias, las virtudes excelsas de un tercero. Llamás cuando a Fulanita la pescaste en algo que ella preferiría ocultar, por ejemplo.

¿Y si entra en juego el componente maledicente, murmurador?

–Antes, un chisme echado a rodar con mala onda o mala leche podía hacer mucho daño, pero me parece que eso ahora sucede en contadas oportunidades. En cambio, el chisme puede ser un aliado de la literatura. Más aún, creo que sin chismes, no estarían Puig, Proust, Flaubert... En *Bovary* es muy importante lo que se comenta de Emma en el pueblo, de sus escapadas. El hilo del chisme ayuda a tejer la trama, eso sucede, entre tantas otras obras, con *Las relaciones peligrosas*, de Choderlos de Laclos.

Lo que demostraría que el manejo de la chismografía no es patrimonio exclusivo de las mujeres.

–No necesariamente, pero tiene su tradición femenina. Fijate que en inglés es gossip, palabra que viene de cuando en Inglaterra, en el siglo XVII, no dejaban entrar a los hombres en el cuarto del parto. La gossip era la partera, la que venía a ayudar a traer al mundo el niño. Después, ella tenía que atestiguar que había asistido este nacimiento cuando el chico era anotado. Gossip pasó a ocupar un lugar de mujer, relacionado con una función femenina, luego a significar chisme.

Hay otro origen según el folklore político norteamericano para la palabra gossip: habría surgido cuando los asistentes de los políticos iban a los bares para escuchar las conversaciones de la gente, conocer sus opiniones. Estos informantes, mientras paraban la oreja, se tomaban unos traguitos de cerveza, siguiendo la orden: go sip.

–También acá en los pueblos se habla de comadrear, y se aplica sólo a la mujer. Por otra parte, en España se llama comadrona a la partera y también se usa el verbo comadrear.

Es verdad que, desde chicas, las mujeres nos relacionamos con mayor fluidez en el intercambio verbal que los hombres. Nos gusta parlotear cuando hay sintonía, hablamos más por teléfono, nos encontramos en un bar para charlar...

–Eso tiene que ver con la soltura de la lengua de las mujeres. Dos tipos pueden jugar al ajedrez toda una tarde sin transmitirse ningún episodio de su vida personal; en general, los hombres no se cuentan demasiadas cosas íntimas. En cambio, creo que dos mujeres no podrían dejar de intercambiar comentarios, información. Si una mujer tiene una buena o una mala noticia propia, enseguida la quiere compartir, aunque no se trate propiamente de un chisme. Siguiendo con las palabras que designan el chisme en otros idiomas, tenemos que en Francia se le llama potin, que era el nombre de un calentadorcito que usaban las mujeres francesas en el XVII: mientras hacían un aparte para hablar de política o de negocios, ella se juntaban a charlar con sus pequeños calentadores. Potiner quería decir, originariamente, hablar a la lumbre del potin, un artefacto muy femenino. Por otro lado, también en Francia se usa commère y commérage (comadre y comadreo). Seguramente, el chisme tiene que ver con esta cosa gregaria y conversacional de las mujeres. Damos curso a este bullente cúmulo de cosas pequeñas de la vía, detalles en los que los hombres no acostumbran reparar.

En tu trabajo reconocés el prestigio del secreto y la mala fama (con perdón de la diosa ídem) del chisme.

–En realidad, yo quería trabajar sobre el secreto, pero surgió espontáneamente esta conjunción entre secreto y chisme. El chisme es una especie de ratoncito que se mete, se entromete a husmear. Y si hay un secreto en algún lado, la propia naturaleza del chisme lo lleva a averiguar. Como si el secreto fuera un llamador a la función chismosa, como un señuelo.



El chisme pone una especie de reflector en aquellas partes del otro, de uno mismo que habitualmente tendrían que estar veladas. Correr demasiado esa cortina, poner un reflector muy fuerte, encandilar: ya ahí se entra en una cuestión un poco porno, demasiado explícita. Como buscar roña a cualquier costo.

En un principio, yo pensaba que el secreto era una cosa muy solemne, muy seria, relacionada con la ética, el silencio, la dignidad. Pero cuando seguí avanzando, me di cuenta de que también podía ser una cosa medio tenebrosa.

¿El secreto es lo que quiere contar el chisme?

–¡Exactamente! La nariz del chisme se mete allí donde hay un secreto. Por otra parte, creo que el secreto en algunos casos puede ser más dañino que el chisme: un secreto herméticamente guardado te puede enfermar, mandar a la tumba... Un chisme es más liberador, de compuerta abierta, tiene que ver con la diversión.

En esta apreciación tuya ¿no entra la malevolencia alevosa sino más bien el relato un tanto pícaro y sinuoso?

–Así es. Yo quise centrarme en esa faz más liviana del chisme, no en la calumnia tremenda que te puede arruinar la vida. Observar esa cosa movediza y cambiante y entretenida, no como una cuestión psicopatológica. Esa faz casi del mismo registro que el chiste, con algo recreativo. Pero al concentrarme en el secreto ya no pudo ser tan leve el tratamiento, porque aparecen cosas más pesadas. No en vano es común decir: "Yo no cuento secretos, soy una tumba", de quien los guarda: "Se los llevó a la tumba". A su vez, sentencia el refrán: "Al que sabe tu secreto, siempre estarás sujeto". En torno del secreto pasa algo denso: pactos que atan seriamente, que comprometen. Para hablar del secreto, los psicoanalistas enseguida encontramos relaciones con la analidad, con cajas cerradas, con el mal olor que se intenta tapar. Entre la persona que cuenta el secreto y su cómplice se establece un vínculo muy especial, alguna forma de interdependencia que no podés romper. La persona a la que le contás un chisme, sabés que temprano o tarde lo va a contar, porque la palabra hablada tiene esa cosa de tránsito, de abrir caminitos, significantes sin tanto pesar, sin penalidad.

Aunque durante los últimos años las novelas de la TV han introducido cambios, perdura el recurso de los secretos oscuros del pasado, que antes tenían que ver con el origen, la identidad del personaje principal. En *Vidas robadas*, durante la primera mitad, la heroína no sabía que su papá Astor era un villano tratante de mujeres.

–En el folletín era bastante habitual que se revelara hacia el final el verdadero linaje de la protagonista, que se lanzara la sospecha de que la pareja central quizás estaba formada por hermano y hermana. Y sí, estas situaciones tienen que ver con el chisme que quiere asomarse a todo aquello que se intenta esconder, negar. Creo que en chisme en la vida diaria te despierta, te despabila.

En casi toda reunión social pequeña, después de los postres, con el café suele llegar la hora de los chismes, y si hay hombres, seguro que participan. Es el momento de sacar el cuero...

–Tiene una chispita de sexualidad, algo que resulta excitante: correr una cortina, empezar a quitar velos. Ese es el mecanismo, aunque casi nadie lo reconozca. Si en esa reunión hay personas de distintos ámbitos, es posible enterarse de novedades y detalles que estaban fuera de nuestro alcance: se te abre una nueva carpeta temática. Proust dice que el chisme es maravilloso porque aun cuando se refiera a uno mismo, nos revela aspectos que estaban adormecidos. Entonces, el chismear es como un despertador. Mi teoría en este trabajo es que el chisme pone una especie de reflector en aquellas partes del otro, de uno mismo que habitualmente tendrían que estar veladas. Correr demasiado esa cortina, poner un reflector muy fuerte, encandilar: ya ahí se entra en una cuestión un poco porno, demasiado explícita. Como buscar roña a cualquier costo. En algunos de esos lamentables programas de chimentos de la tele, gente sin méritos se vuelve famosa por dar detalles obscenos, por insultar, lanzar acusaciones. Antes había programas de este subgénero que era como adivinanzas, daban las iniciales de los protagonistas de un romance clandestino, tiraban pistas... Acordate que durante años, Claudia Cardinale pudo mantener el secreto de un hijo que había tenido muy joven. Lo que veo ahora es un sesgo gratuitamente escandaloso. Es cierto que si hablamos de verdaderas estrellas, al lado de la necesidad de idealizar, también aparece el deseo de ver el lado humano, las flaquezas que hacen más cercanos a los ídolos.

Dos tipos pueden jugar al ajedrez toda una tarde sin transmitirse ningún episodio de su vida personal; en general, los hombres no se cuentan demasiadas cosas íntimas. En cambio, creo que dos mujeres no podrían dejar de intercambiar comentarios, información.

Estamos en una época en que mundialmente todo se destapa y a veces pareciera que algunas figuras rivalizan en contar abusos, historias íntimas. Asimismo, cualquier desconocido tomado por sorpresa habla hasta por los codos, pero primero pregunta dónde está la cámara.

–Y también tenemos esas peleas de seudo vedettes que es evidente que están armadas, alentadas para provocar el morbo del público. Hay algo desagradable, hipócrita en el tratamiento de estos supuestos chismes, con conductores y conductoras simulando que se espantan de lo que ellos mismos provocaron. Creo que hay zonas de la intimidad que hay derecho a preservar. En un episodio del *Cuarteto de Alejandría*, Laurence Dürrell, después de la muerte de un personaje, otro se pone a leer sus cartas amorosas. Pero no puede seguir, le sube un malestar, siente que está forzando fronteras. Pero en estos programas de TV la verdad es que se dicen cosas muy fuertes en crudo, hirientes, degradantes. Y otros programas repiten esas escenas hasta el infinito. Por supuesto, nunca te enterás de las auténticas historias de gente con poder. En raras ocasiones se muestra al ídolo con pies de barro: Mirtha Legrand puteando en cámara fue un shock que todavía es usado por programas de chismes, de recortes, de humor. La superestrella rebajada a su condición terrenal. También tenemos casos como el de Maru Botana que a los pocos días de perder a su bebé se presta a ese primer plano donde habla de lo penoso que fue el velorio... Típico producto de esta época, donde casi todo en la tele se maneja en pos del rating, un recurso quizá marketinero para justificar que volvía a trabajar.

El tema de cuidar la reputación parecería hacer perdido vigencia, se puede volver de cualquier desafuero.

–Tal cual. Hemos tenido escándalos políticos, con funcionarios pescados in fraganti en un telo con el vibrador a mano u otros episodios que parecían definitivos, para terminar cualquier carrera. Pero, efectivamente, de todo se vuelve, como si la moral y la ética hubieran perdido peso. Un signo de los tiempos es que alguna gente ya no se le cae la cara al piso de vergüenza. La integridad y la coherencia son cada vez más raras de encontrar. El honor, salvo excepciones, suena a antigüedad.

En tu libro de cuentos, *Provincia de Buenos Aires*, se filtra la presencia del chisme ¿los pueblos siguen siendo caldo de cultivo propicio al cotilleo?

–En el pueblo el chisme funciona de otra manera porque todos te conocen, te sentís más controlada y si incurrís en un desatino grave, podés quedar marcada para siempre. Un rumor en un pueblo tiene más ese carácter de estigma que en las ciudades más grandes, donde se puede mantener cierto anonimato. En un pueblo hay que soportar la mirada del otro, responder a la imagen que el otro tiene de vos y que es raro que puedas cambiarla.

¿Dirías que cotillear a la ligera, lúdicamente, es un placer específico de mujeres?

–Creo que sí por las razones que citamos antes. A mí me encanta chusmear con mi hija, tenemos nuestros códigos y guiños, pero no me pasa lo mismo con mi hijo varón. Entre madres e hijas, entre amigas, entre compañeras de trabajo suele ser común esta propensión al intercambio de chismes leves, sin ánimo de causar daño, aunque te pueda dar gusto enterarte de que alguien que te traicionó, no le va tan bien... Dentro de ese estilo, el chisme puede salpimentar la vida social, el lenguaje, siempre refiriéndonos al cotilleo chispeante y colorido, simplemente.

¿A veces se vuelve difícil encontrar la línea que separa el chisme sazonado pero inofensivo y juguetón, del que viene con una carga de maledicencia que puede ser dañina?

–El límite puede volver difuso según el contenido y los acentos. Porque cada persona le pone su sal y su pimienta, pero también puede agregar su ponzoña. En principio, cualquier persona que recibe un chisme, ya sabe que viene con algún adobo, porque nadie va a pasar una información de este tipo escuetamente, asépticamente. Así como hay grandes contadores de chistes, también los hay de chismes, que saben retratar la escena, los personajes, dosificar el suspenso buscando el regodeo del oyente. Creo que el chisme sin maldad cumple la función social de ponerte al día, de aportarte información que te resulte útil, por ejemplo, para no meter la pata... Pero también, si no podés retrasmitirlo, puede ser una carga insoportable. Me acabo de mudar, una amiga vino a visitarme y me anunció: "Te voy a hacer un regalo, tengo un chisme maravilloso". Eran las doce de la noche, había tomado unos vinos y me despabilé. Antes de que me lo pidiera, para que no se hiciera rogar, le juré que no lo iba a contar, haciéndome la cruz con el pulgar sobre mi boca, viejo ritual si los hay. Y resulta que ahora no puedo contarlo a nadie, estoy desesperada. "Te mato si lo hacés", me amenazó mi amiga. "¿A mi hija tampoco?", casi le rogué. "Menos que menos." De modo que estoy atada. Me encantó ese regalo, pero quedó cerrado bajo siete llaves. Si no podés compartir un chisme tan bueno ¿cuál es la gracia?

¿Circular es la gracia del chisme?

–No puede estarse quieto, aunque se mueva en la sombra. Y tiene que tener su condimento. La cláusula que lo prologa es "no lo repitas, por favor" o algo por el estilo. Pura convención para que mantenga su clandestinidad transitoria. Porque te lo están contando para que lo cuentes. Esa es la esencia del chisme: hacerte creer que solo para vos, pero dando por sentado que vas a soltar la lengua. Salvo que hagas un juramento formal que te cosa la boca, y tengas que hacer el esfuerzo sobrehumano de callar. Doy fe. Cuánta razón tenía Monsieur Lafontaine.

Un nuevo monumento a Carlos Monzón –ya hay dos en Santa Fe–, justificado por sus mentores en que se "separa la vida privada de su trayectoria deportiva", da cuenta de qué modo es considerada la violencia de género en este país: como un asunto doméstico, insuficiente para anotarse en el currículo de un hombre, aun cuando éste haya asesinado a su mujer.



VIOLENCIAS PUBLICAS

POR SONIA TESSA

No hay uno, sino dos monumentos a Carlos Monzón en la provincia de Santa Fe. Como si haber matado a su esposa, Alicia Muñiz, y haber sido un golpeador contumaz de todas sus parejas, no fuera suficiente para derribar su figura, que se yergue en bronce, con el cinturón de boxeo, en plena costanera de la capital provincial. Como si la condición de "ídolo deportivo", que tanto exaltan los santafesinos, bastara para justificar el recordatorio que se levanta en el paraje Los Cerillos, entre San Javier y Santa Rosa de Calchines, una zona turística donde no casualmente también están naturalizados la prostitución infantil y el turismo sexual. En ese lugar chocó Monzón el 8 de enero de 1995, cuando volvía de una salida transitoria a la cárcel de Las Flores, donde cumplía la condena por el asesinato.

Pero el monumento levantado en el sitio exacto de su muerte está abandonado, sin iluminación, sin señalización, todo roto. No se sabe bien, en realidad, si aquella estatua se hizo con fondos del Estado. Sí que está emplazada en terrenos de la Dirección Provincial de Vialidad, pero "no tiene papeles". Esa imperdonable desidia llevó al diputado provincial de la Unión Cívica Radical Leonardo Simoniello a involucrar al Estado en un homenaje al "ídolo" por su "trayectoria deportiva". Claro que el propio legislador aclaró que la provincia no deberá poner un peso. Bueno sería. Su idea es jerarquizar el monumento, con la creación de un parador turístico, que será concesionado para la explotación privada. Cuando se lo consulta, apuesta a "disociar la vida privada" de Monzón de sus éxitos deportivos. Y entre tantas explicaciones, desgrana que "la vida privada tiene que ver con que nadie se haya jugado por Monzón".

Tanta elaboración teórica, tanta disputa callejera de los movimientos de mujeres de todo el mundo para que todavía se piense la violencia de género en términos de vida privada. Quizás sea una pretensión desmedida que el legislador conozca la definición de patriarcado, que sitúe el origen de la violencia en la desigualdad de poder entre los géneros. Pero es su obligación, como responsable de redactar leyes que modifican la vida de las personas, conocer que la violencia de género es un delito, que el Estado tiene la obligación de combatirlo y que la provincia tiene una ley, sancionada en 2001, que brinda herramientas para penalizar a los hombres que agreden física y psicológicamente a las mujeres de su entorno familiar. Por teléfono, se notó el titubeo del diputado cuando se le preguntó si pondría en la placa: "Aquí murió un golpeador y asesino de mujeres". Y de nuevo con que él repudia "esos aspectos de su vida privada".

Tanta repetición de la palabra "privada" descoloca a la más pintada. En épocas en que la opinión "pública" se ensaña con niños y niñas que no han tenido ninguna oportunidad, y quiere meterlos presos desde los 14 años, ¿Puede calificarse a un asesinato como algo privado? ¿O es privado sólo porque era una mujer, por añadidura, su mujer? Si Monzón fue un gran boxeador, y los golpes fueron su única forma de relacionarse, también sabía que tenía la trompada prohibida. Pero la ejercía con las mujeres, a las que demostraba su poder de ese modo. Y en todo caso, también será la hora de discutir si el boxeo merece llamarse deporte, pero ese será otro tema.

No fue fácil que la sociedad argentina metabolizara la muerte de Alicia Muñiz como un asesinato liso y llano. Las palabras accidente o error eran comunes por entonces. También las justificaciones a la conducta del "ídolo". Se le había ido la mano, no era cierto que primero la había matado y luego la tiró por el balcón. Hizo falta que todo el país se enterara que existía el músculo esternocleidomoastoideo para saber que fue así, primero la mató y luego la arrojó. Que Monzón había sido muy pobre y sólo conocía el lenguaje de las trompadas. Era difícil sustraerse al debate. De hecho, en Santa Fe es difícil todavía cuestionar al "ídolo". Incluso, algún que otro periodista progre se ofendió por la publicación de la nota.

En 1988, la condena por el asesinato de Alicia Muñiz no se suponía. Por el contrario, hubo una combinación de factores que impidieron la impunidad. Uno de ellos fue el formidable trabajo de concientización de las feministas de todo el país. "Fue impresionante. Cuando hablo de los 20 años que venimos trabajando para eliminar la violencia contra las mujeres, creo que el hito fue el asesinato de Alicia Muñiz", recordó la abogada Mabel Gabarra, de Indeso Mujer. También Mercedes Simoncini, de Mujeres Autoconvocadas Rosario, otra de las voces que se levantó contra la iniciativa, recordó los volantes que repartían en los espacios públicos en aquel verano de 1988. Entonces, era difícil desnaturalizar el asesinato, derribar las justificaciones de la violencia contra la mujer.

Ahora, los feminicidios –que este año duplicaron los del año pasado– son más difíciles de justificar. Los golpes, si dejan marcas, son penalizados por el Estado, aunque no sea fácil para las mujeres que los sufren acceder a dispositivos especializados, interdisciplinarios, que las ayuden a salir del círculo de la violencia machista.

Eso sí, las microviolencias cotidianas, el maltrato impregnado en las relaciones entre hombres y mujeres, son parte de los códigos aceptados en una sociedad en la que el feminismo batalla en soledad. Se comprueba en la oficina, en un bar, en un colectivo. Reaccionar contra la violencia implícita en las relaciones entre los géneros significa provocar un disturbio, calzarse el mote de loca, condenarse a no ser escuchada. Y el mismo Estado que condenó a Monzón, el mismo Estado que tiene leyes para penalizar la violencia –aunque sólo sea la familiar– no puede jerarquizar el monumento a un asesino. Porque, aunque haya sido campeón mundial de peso mediano, y haya defendido 14 veces su título con éxito, Monzón fue un asesino.

El pudor de una, la responsabilidad de las otras

DEBATES Sobre la consideración de María Elena Walsh a propósito del feminismo local.

POR YUDERKYS ESPINOSA MIÑOSO

No deja de sorprenderme la persistente creencia entre nosotras, "las feministas", en la existencia de unos lazos naturales entre las mujeres. Gracias a la generalizada permanencia de este mito únicamente productivo a los fines de la opresión, esperaríamos siempre alguna especie de complicidad (también natural) entre "nosotras" que nos lleva irremediablemente al lugar amargo de la "promesa no cumplida". Así, desde el domingo pasado, esta comunidad política de la que dignamente formo parte –hasta que se demuestre lo contrario– ha sido herida en sus cimientos, en su orgullosa existencia, a partir de las "penosas" e "inadmisibles" declaraciones de una mujer-ejemplo de trayectoria pública para la sociedad argentina.

Entrevistada para **Radar**, asistimos perplejas a las declaraciones de una María Elena Walsh reaparecida, para confesar algo que ella "voluntariamente" había mantenido en secreto –sus relaciones amorosas con mujeres– y además –aprovechar un tantito– para dejarnos saber su evaluación negativa de un feminismo argentino inexistente y –cuando no– "tímido", "blandengue", "autoencerrado".

Vaya la evaluación para una intelectual "pudorosa" que nunca se comprometió con la política de su género. En una operación digna del diván, MEW parecería lanzar al espacio social –y en especial, a las feministas– sus propios fantasmas. Porque si el tabú de la sexualidad disidente –ésa a la que ella confiesa pertenecer– persiste en la Argentina; si una mujer no se atreve a negarse públicamente a la maternidad, en definitiva se debe, según MEW, a la debilidad mostrada por un feminismo que no ha hecho "su" trabajo, autoencerrándose "por miedo, por pudor". ¡Oh... el inconsciente jugando una mala pasada! El pudor es lo que MEW invoca –como cualidad personal debido a su educación "muy inglesa"– para justificar haber mantenido en secreto y "voluntariamente" una parte de ella misma; una parte tan importante como para que al final de su vida y con mucha valentía –que no tendrían "las feministas"– confiese que ha amado mujeres.

Ignorante de los cambios ocurridos al menos en los últimos 30 años en el ámbito de la política sexual y de género, desligándose de su propia responsabilidad como agente cultural, infiel a sí misma y al colectivo que ella representaría, siempre está la posibilidad de echar los demonios afuera. No importan ya las excusas que ella se empeñe en hacer funcionar como parte de los mecanismos de autoexpiación para justificarse a sí misma, la operación es evidente: "las mujeres" –desde las menos hasta las más instruidas, desde la obrera a la de mayor prestigio cultural– descomprometiéndose consigo mismas, dejan en manos de nosotras "las feministas" –siempre es más fácil eso que asumir la propia lucha, interna y externa– el encargo de liberarlas. Sin darse cuenta o renegando la manera en que ellas mismas son parte de las condiciones de posibilidad de que el cambio ocurra, esperan que nosotras hagamos el milagro. Como el milagro no ocurre –¿cómo va a ocurrir si cada mujer piensa que, sustraída a los embistes del patriarcado, su vida, al igual que la de la Walsh, es expresión de pura de "voluntad"?–, la desilusión contra las feministas no se hace esperar.

Así, no queda dudas, nosotras vendríamos a abonar ese pozo ciego en donde el *sujeto de la potencia* se desentiende de la responsabilidad que le asiste con su propia vida y con el mundo. El mal siempre está fuera de mí y en alguna otra parte. Es por eso que, ante este tipo de declaraciones –más que usuales, por demás–, las feministas deberíamos aprovechar la ocasión para reírnos un poco: "Y... sí, Sra. Walsh, seguramente no lo hemos hecho tan bien, pero tampoco tan mal. En los dos casos, usted es un buen ejemplo de ello".

Posibles estrategias ante la trata

Esta semana, la Comisión de Derechos Humanos y Garantías de la Cámara de Diputados y el Centro de Estudios Legales y Sociales (y con el auspicio de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos) convocaron a la jornada "El Congreso frente al Protocolo Facultativo contra la Tortura: hacia la implementación del Mecanismo Nacional de Prevención". En ese marco, diputadas y diputados participaron de un panel en el que se discutió qué rol cabe al Congreso nacional en la aplicación del Protocolo en el país, un debate en el que Fernanda Gil Lozano (CC) insistió en la necesidad de que el delito de trata de personas sea comprendido en tanto tortura, tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes.

Gil Lozano señaló, en un principio, la necesidad de legislar de acuerdo con normativas y consensos internacionales, pero sin desatender las realidades locales, habida cuenta de las diferencias que necesariamente han de pasar por alto ciertos instrumentos redactados para distintos países. De allí –sostuvo– que "mientras la ONU, para elaborar el Protocolo de Palermo, debe contemplar realidades como la de Dinamarca en donde el trabajo sexual está reglado y los derechos de los/las trabajadores/as están protegidos, la OEA puede avanzar sobre una realidad absolutamente diferente, una realidad en la que las víctimas ni siquiera son consideradas como tales. Ante esta diferencia entre lo regional y lo universal, me parece importante destacar que lo primero que debemos hacer en el Congreso es discutir sobre la cuestión de fondo: ¿qué es la tortura?, ¿qué grupo de personas va a ser considerado como víctima y quiénes van a ser considerados como autores y/o partícipes responsables de la aplicación de la tortura? Y esta cuestión debe ser saldada incluso por aquellas personas a quienes no les interesan las víctimas, por aquellas a las que sólo les preocupa avanzar en la elaboración de una norma que dé cumplimiento al derecho internacional.

La situación de las víctimas se encuentra comprendida en la Convención Interamericana –señaló Gil Lozano–, tanto en la definición de tortura ("todo acto realizado intencionalmente por el cual se inflijan a una persona penas o sufrimientos físicos o mentales, con fines de investigación criminal, como medio intimidatorio, como castigo personal, como medida preventiva, como pena o con cualquier otro fin", amén de "la aplicación sobre una persona de métodos tendientes a anular la personalidad de la víctima o a disminuir su capacidad física o mental, aunque no causen dolor físico o angustia psíquica") como en los alcances de la responsabilidad de aquellos funcionarios públicos que, ante el delito, "ordenen, instiguen, induzcan a su comisión, lo cometan directamente o que, pudiendo impedirlo, no lo hagan".

De allí que para la diputada "en todos los casos de trata, el Estado (...) siempre es materialmente responsable". Son datos conocidos, agregó, que "muchos de los prostíbulos pertenecen o están regenteados por miembros de la policía; que la policía cobra una cuota para proteger a los proxenetas; que la policía detiene y ha llegado a torturar en las comisarías a lastrabajadoras sexuales que se niegan a pagar la cuota a la policía y/o al proxeneta (...) La policía también sabe y conoce la ubicación de los centros en que permanecen secuestradas las víctimas de trata y no interviene. Lo mismo sucede con la Justicia (...) El Congreso también sabe, y no avanza en la sanción de una ley efectiva. Por el contrario, termina sancionando una ley que deja en la más absoluta desprotección a las víctimas mayores de 18 años. El Poder Ejecutivo también sabe, y sabe de la participación y la complicidad de las fuerzas de seguridad y, estando habilitado para la separación inmediata de los/as partícipes y/o sospechados/as, no hace nada".

POESIA Para la venezolana María Auxiliadora Alvarez, la dimensión lírica de la poesía no es nada si no es capaz de documentar su tiempo. Y ella, como cultora del género, ha sabido cruzar sus versos con la experiencia vital de lo que significa ser mujer en este lado del mundo, en este tiempo. Esa es su manera de expresar el dolor de la cultura, sin que éste consiga contaminar por completo el mundo del arte.

LA EXPERIENCIA INSOPORTABLE



POR JUANA MENNA

En 1981, María Auxiliadora Alvarez decidió parir su segunda hija en la maternidad pública Concepción Palacios, en Caracas. Sabía que se atendían allí unas 1500 mujeres por mes venidas de todos los rincones del país, pobres y solas en su mayoría. Ella tampoco tenía plata. Y a fin de cuentas el Estado venezolano ya había cumplido su parte al permitirle graduarse en la Escuela de Artes Plásticas. En el mismo momento se internó una mujer de provincias que, con sólo 24 años, estaba a punto de ser madre por novena vez. Si su bebé era varón se llamaría Anselmo y si era nena, Victoria, como ella. "Escuché sus gritos de dolor ante la indiferencia de los médicos. Victoria murió a mi lado. No fue la única durante las tres semanas que estuve internada", cuenta María Auxiliadora, de paso por Buenos Aires. Por su obra, es referencia de la poesía venezolana contemporánea y llegó al país para participar del XVI Festival Internacional de Poesía de Rosario. Alvarez nació en Caracas en 1956. Vivió en Brasil, Colombia y Surinam. Hace 14 años se mudó a Estados Unidos. Allí cursó su Maestría y Doctorado en Literatura Hispánica en la Universidad de Illinois. Ahora es profesora de Literatura en la Universidad de Miami (que, por esos arbitrios donde chocan lenguaje y geografía, no queda en Miami sino en Ohio). Por estos días, en Venezuela y Barcelona tres editoriales (El otro @ el mismo, Candaya y Monte Avila Editores) están preparando una antología que reúne su obra completa.

Cuerpo, escrito tras su experiencia en el hospital venezolano y publicado en 1985, es su trabajo más conocido. Se trata de un poemario que destruye la idea de la maternidad como una simpática propaganda de pañales, para poner en foco el cuerpo de las mujeres, escenario que pisotean saberes médicos, deberes morales y presiones sociales. "La mujer embarazada es excluida del espacio público con la excusa a veces muy cierta de que debe guardar reposo. Pero en la reclusión de lo privado también está sola porque no siempre pareja o familia se ocupan de la situación de parto y crianza de los hijos", opina la autora.

"No es que oí y relaté sino que también viví", aclara después. María Auxiliadora es madre de tres hijos (dos mujeres y un varón) que nacieron con diferencia de meses. "Escribo poesía desde los 13 años y siempre tuve la fantasía de dedicarme a la pintura y la escritura. Pero cuando me separé y quedé a cargo de los pequeños, me volqué al diseño gráfico que era más redituable", cuenta. Y agrega: "Hasta los 23, escribía poesía lírica. La experiencia de la maternidad propia cambió ese registro pero, sobre todo, el ver morir a muchas mujeres a punto de parir o la indiferencia con la que el sistema público de mi país trata a ellas y a sus hijos".

A lo largo de la charla, la poeta recuerda una frase de Heidegger que se le cruzaba cada día en el hospital: "Qué falta hacen los poetas en tiempos de miseria". Por eso ayudaba a las parturientas cercanas en lo que podía, abiertas de piernas en 400 camastros. Mientras tanto, tomaba notas. Y luego escribió, como modo de denuncia y para exorcizar el dolor de esos cuerpos y del propio. "Cuerpo no es un libro de poemas sino uno casi periodístico", apunta.

En ese registro, el parto no es sólo levedad espiritual que se esconde tras la blancura recatada de una puerta de hospital. Alvarez también escribe sobre dolores y humores terrenales (la sangre, los pelos, las humedades); sensaciones contradictorias, violentas, humanísimas; e inclusive gestos propios de un animal de cualquier especie que se abre para dar vida.

"Pasean por allí sus conocimientos el doctor, el cardenal o el teniente coronel, con consejos y advertencias. Es entonces cuando el cuerpo femenino es también

FOTO JUANA GERSHA



un cuerpo político –continúa–. El sistema necesita de la mujer embarazada primero con prescripción de reposo y recluida después en la crianza de los hijos. Todo eso la excluye de la participación pública. En cierta manera, entonces, la maternidad fortalece los controles de los hombres sobre las mujeres si tenemos en cuenta que vivimos en sociedad patriarcales."

Esto no significa, aclara, que las mujeres debamos levantar banderas contra la decisión de ser madres. Pero sí que es necesario trabajar "por sociedades donde las personas tengamos iguales derechos para elegir ser madres y, en ese caso, estar acompañadas por quienes decidamos y en contextos sanitarios saludables, respetuosos de nuestra integridad".

Si realidad y arte han tenido un vínculo histórico (en general para confrontarse mutuamente), es posible pensar la poesía como un eco de la lucha de las mujeres a favor de sus derechos. Para María Auxiliadora, la irrupción de César Vallejos a principios del siglo XX "transformó la poesía del mundo ideal en la de la sinceridad, con sus cosas buenas y tremendas". Y si hasta entonces la mujer había sido "el hada del hogar", según una extendida metáfora española, fue ella misma quien se cortó las alitas de papel de seda para implantar una imagen pública muchos más compleja y desobediente.

"En su expresión máxima, la emancipación estuvo asociada a la imagen de una mujer suicida con poetas como Sylvia Plath o Anne Sexton en Estados Unidos, aquí con Alejandra Pizarnik, en Brasil con Ana Cristina César. Se trata de una mujer que asume su propia voz, con inflexiones novedosas y contradictorias por su novedad misma. Pero a veces esa experiencia es insoportable, a tal punto de que las poetas dejan su obra pero acaban con su vida", reflexiona.

Aun con los ecos de los poetas alemanes que leyó desde chica –Paul Celan, Rainer Maria Rilke, Friedrich Hölderlin– para María Auxiliadora la dimensión lírica de la poesía no es nada si no es capaz de documentar su tiempo. Por eso trabaja en un nuevo libro, *Las regiones del frío*, donde indaga la experiencia de la inmigración hispana en Estados Unidos. Y observa: "No creo que la poesía sea un instrumento para denunciar nada, pero tampoco te puedes sustraer de la materia de la vida".

Entre lo que es y lo que el deseo quiere que sea, María Auxiliadora apunta: "Los poetas quizás no contribuyan a tener vidas más cómodas pero cuando voy a un concierto o cuando escucho poemas de otros me doy cuenta de que la poesía le da más sentido al mundo de las ideas. Participamos de los sistemas y somos vulnerados por ellos, pero el gran desafío es dar batalla para que el dolor de la cultura no afecte todo el organismo del arte". Así la poesía abre otra posibilidad: transformar la palabra en ejercicio de supervivencia.

El viernes 7 a las 19.30 en el Centro Cultural Parque de España de Rosario, Alvarez participará de la mesa redonda "Amantes antípodas. Función de la poesía y función de la crítica". Esta actividad se enmarca en el XVI Festival Internacional de Poesía de Rosario, que se realiza en esa ciudad entre el 5 y el 8 de noviembre.

POEMA

ella me abre las piernas
desde el piso
trata de ascender
y no la dejo que ahí no hay nada
se cerró la puerta
se acabó la casa
ella quiere devolverse
por las tardes
se me para entre los pies
calva y caliente y no entiende
que la aparto
que esa puerta se acabó
que no se puede
entrar ya ni salir
ni decidirla
que ya basta de quirófano y cabeza
por las tardes amorosas y sangrientas
y ella tiene miedo
y quiere hundirse
en el útero de nuevo
en la noche y la comida
en su cuarto pegajoso
entre mis piernas
y no la dejo que ahí no hay nada
se cerró la tarde para la cabeza
no hay sangre
ni cuchillo que la conduzca
ni boca de perro que la defienda

La tierra llama

MUSICA Multidisciplinaria y étnica, Charo Bogarín es la voz del dúo dinámico Tonolec que, entre fusión de electrónica y canto originario, lanza disco nuevo y reafirma la necesidad de volver a las raíces.

POR GUADALUPE TREIBEL

Con los ojos grandes y la voz partida, Charo Bogarín relata la historia de los tiempos, entre lenguas autóctonas y mundo occidental. Desde la canción, su arte devuelve a la tradición originaria lo verde y celeste, lo orgánico. Y, como aire puro, la propuesta toma –ahora– forma de oración: *Plegaria del Arbol Negro* es el título del segundo disco de su banda, Tonolec, donde –junto a Diego Pérez– fusiona música electrónica y canción toba. Mezclar para conservar lo étnico, el lenguaje qom.

Desde la propia denominación, el dúo evoca un ave del monte chaqueño que con el canto hipnotiza a sus presas. Y, para llevar el proyecto adelante, se valió de una "banda de zorzales", el coro institucionalizado Chelaalapi, de Resistencia Chaco, de cuyos adultos tomaron canciones y costumbres. Eso, desde 2002, y como parte de la intentona nacional. Explica Charo: "Desde 2000 llegó la vertiente ideológica de la new age, donde lo étnico estaba presente, pero desde la visión europeizante. Entonces surgió el emergente social artístico de volver a las raíces, buscar más hondo... Estamos tan intoxicados que hay una necesidad de volver a la cédula de madre".

Su primer (y homónimo) larga duración fue bien recibido dentro y fuera de las fronteras locales. Y, con un sonido más consolidado, el segundo inaugura 12 temas, cantados mayoritariamente en lengua toba. "El nuevo material es más maduro, más afianzado. Lleva hacia las raíces de la música indígena y coquetea con el folklore", advierte la pata femenina de Tonolec.

Mientras, entre dibujos rupestres, el arte del disco evoca cierta intención que Charo reconoce: el cuento infantil para adultos, que también pudiera decodificar un pequeño. A cargo del director artístico Carlos Coccia, el clima remite a Tim Burton. "Este disco, a diferencia del otro, tiene tonos más arriba, canciones infantiles, oscuridad y densidad", asegura la mujer, entre colores.

Inicialmente, ¿cómo fue el abordaje de la música toba?

–En 2001, con Diego (Pérez) teníamos una banda llamada Laboratorio Wab, con una particular manera de componer: a distancia. Ganamos un concurso de la señal MTV para editar un disco producido por Santaolalla (que no prosperó por el cimbronazo de la inflación y la crisis) y viajar. Estando afuera tuvimos una crisis personal porque nos cayó la responsabilidad de mostrar la propia cultura y nuestra música no reflejaba eso. Así emprendimos lo que queríamos hacer: cruzar la música originaria, los ritmos nuestros. Era una invitación a compartir una ceremonia...

¿Buscaron conservar lo religioso y espiritual de este tipo de canción?

–Totalmente. Para ellos, en los cantos, rituales, rondas de danza y canto, el valor sagrado continúa presente. Hay un vínculo con la naturaleza. Nosotros nos sentimos atraídos por esa energía, por esa forma de trabajo. ¡Tal es así que estuvimos tres años hasta grabar el primer disco! Y no sabíamos cómo iba a ser el segundo disco. Incluso pensamos que podríamos abarcar la comunidad guaraní, pero finalmente comprendimos que todavía no habíamos terminado con la cultura toba. No es solamente cantar en lengua autóctona y que Diego lance las bases: hay que lograr que la electrónica y la música toba se incluyan sin bastardearse, que sean un nuevo ser.

Pero, ¿no descartan trabajar con otros grupos originarios?

–Tenemos la particularidad de nunca limitarnos. Siempre decimos que estamos empezando, aunque éste sea nuestro segundo disco. Lo guaraní está muy presente y en algún momento va a salir, sin dudas. Para eso me estoy preparando. Cuando sea el momento, ¡nos enteraremos todos!

> Abordamos la música toba desde el orgullo de ser originario, de tener ese color de piel, esa forma de expresión, ese arte divino, las canciones. En lo musical, encontré en los cantos indígenas registros vocales que no encontraba en el rock nacional y me identifican.

Irónicamente, desde su mirada, la fusión de géneros funcionaría como una forma de conservar la cultura originaria.

–Sí, por supuesto. Es una manera de conservar una cultura viva. Ellos, como tobas, se mantienen fuertes por su capacidad de adaptación a los tiempos que corren. Y el lenguaje nunca lo perdieron. Sin embargo, como músicos, se niegan en poner en papel o en registrar cualquier partitura. Dicen que la música les pertenece a todos.

Has mencionado que no buscan izar la bandera de pueblo oprimido.

–Abordamos la música toba desde el orgullo de ser originario, de tener ese color de piel, esa forma de expresión, ese arte divino, las canciones. En lo musical, encontré en los cantos indígenas registros vocales que no encontraba en el rock nacional y me identifican. De todas formas, inconscientemente se puede generar conciencia sobre el respeto a lo natural, a los tiempos, al silencio.

Son sonidos muy particulares. ¿Cómo trabajas la voz?

–¡Por ósmosis! De escuchar el tono, la forma de emitir el sonido particular, gutural, con esa forma quebrada. Con Diego, cada uno tiene su lugar y su energía. Yo me manejo con la intuición; él tiene aprendizaje de carrera. Nos equilibramos: uno transmite la fuerza de la tierra y el otro, una energía contenedora y contenida. Cuando recién empezábamos, la gente de la comunidad toba miraba sorprendida y las más ancianas se reían. Les resultaba extraño escucharme cantar porque, si bien no parezco occidental y tengo rasgos indígenas marcados, no dejo de ser alguien que viene de afuera.

¿Cuál es tu ascendencia indígena?

–Soy tataranieta del Cacique Guaraní Guayraré. Nací en Clorinda, Formosa, y viví los primeros cinco años de mi vida ahí. Por la circunstancia de que mi papá fue desaparecido en el '76, con mi mamá y mi hermana nos mudamos a Resistencia. Mi padre es uno de los no identificados. Era congresal, del peronismo de las ligas agrarias. Mi mamá, que era maestra de frontera (y después se hizo ingeniera en Sistemas), lo ayudaba y enseñaba a las mujeres a coser a máquina. No fue sencillo para mi madre criarnos y hacerse cargo de nuestra educación, como tampoco fue fácil para mí ser madre soltera. Mi hija pasó un poco mi misma historia; su padre falleció cuando ella era pequeñita y nos mudamos a Buenos Aires a sus siete años. Somos un matriarcado fuerte. ¿Cómo no vamos a ser así si toda nuestra vida tuvimos que salir adelante solas?

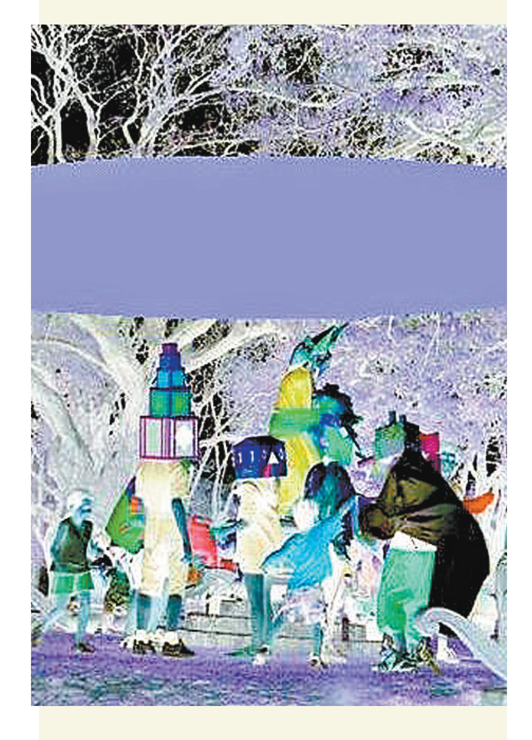
Tu carrera está marcada por un interés interdisciplinario: canto, composición, baile...

–En realidad, yo estudié para ser bailarina clásica. Jamás imaginé que iba a dedicarme al canto. ¡Sólo quería estar con el tutú de cisne! Me recibí de maestra y dejé las zapatillas de punta. Decidí ser periodista y trabajé seis años escribiendo en un periódico de Resistencia, donde hacía de todo: política, cultura... Después terminé cantando. Y ahora estoy por filmar *Paco*, una película de Diego Rafecas –director de *Un Buda*–, donde mi personaje es de la villa y seguramente aparezca cantando. Va a ser el catalizador de todo lo que ocurra en la historia, la chica de encanto que enamore al protagonista (Tomás Fonzi) y lo introduzca en el tema del paco. Como una flor de loto en medio del fango.

Tonolec se presenta el viernes 7 de noviembre a las 23.30 en La Trastienda, Balcarce 460. Localidades a partir de $ 25 en venta por Ticketek - Tel.: 5237-7200.

MONDO FISHON POR VICTORIA LESCANO

Y LA NAVE FUE



"Queremos recrear en la ropa los efectos del tren fantasma, que las prendas salgan de las tipologías vestido y vayan en otra dirección y empezar a construir prendas unidas entre sí sin usar máquinas de coser", enunció Diego de Adúriz a comienzos de 2000, cuando junto a Manuel Brandazza integraba el dúo de diseño Brandazza de Adúriz, y juntos construyeron un estilo en base al culto al animé, las cintas de raso y pespuntes que simulaban circuitos de computadoras.

Sus puestas con tintes flúo que se pasearon por la pasarela Baf Week, la cima del monte Uritorco, una fiesta inolvidable en el parque de diversiones Interama y también el ciclo Malba Moda y que se anticiparon al actual furor de la new rave y de los coloridos uniformes de los niños floggers. Si bien la firma de diseño se disolvió, Diego se abocó a la escritura de poesía y a la pintura, mostrando en Belleza y Felicidad y, más recientemente, en un envío de la galería Appetite a la Frieze Art Fair de Londres, aunque continuó diseñando atuendos para la escena electrónica y a medida de los Djs Pareja.

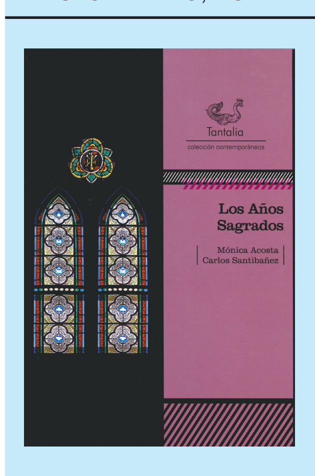
Y en *Las naves*, el happening que el artista dio en el ciclo *Límite Sud*, en el Pabellón de Exposiciones y con una sala para performances curada por Vivi Tellas y Roberto Jacoby, volvió el concepto de tren fantasma que él anheló construir desde la moda hace varias temporadas.

Alrededor de una trama textil construida con trapos de neón que simulan maquinarias, escaleras de pintor como único mobiliario, una ejecutante de xilofón vestida con catsuit negro, collar de perlas y zapatos pump en rosa chicle conduce la banda sonora en la que irrumpen chillidos de flautas, acordeones y gemidos.

A ambos lados, una troupe de personajes que interactúan con sus máscaras flúo ofician de parientes locos de las figuras glamorosas que aparecieron en pasarelas níveas de otras temporadas. Entre ellos, hombres en leggings de encaje blanco, tocados cartoneros que recrean extraterrestres, máscaras tribales y una versión casera y clase B del hombre de lata de *El mago de Oz* devenido OVNI.

La pasarela-nave, rodeada de pequeños banquitos portátiles que desplazan los límites de la primera fila, admite además un disfraz de ángel, una fantasma versión sportswear, un exhibicionista, una escena de lucha entre samurais circenses, chicas cultoras de la disco, una modelo con clásica tipología de vestido shift en organza y un Dj con su ineludible buzo con capucha. Alguien arrastra un perchero con bermudas y fundas, casi como en los primeros desfiles de Martin Margiela y el show culmina en un simulacro de fiesta de estética *trash couture* y cualquierista en el espacio.

VISTO Y LEIDO, POR LILIANA VIOLA



Santos no inocentes

Mónica Acosta y Carlos Santibáñez
Los años sagrados
Editorial Tantalia
270 páginas

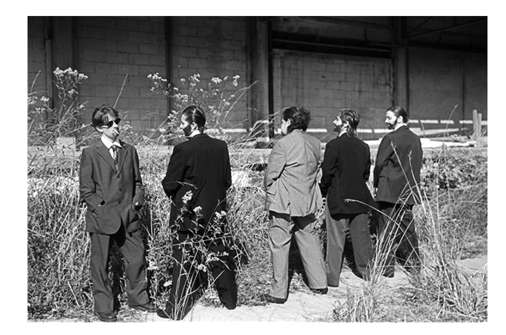
El aire espeso de la inminente intriga, los pasos que retumban en los corredores, los murmullos y sobre todo las murmuraciones que ofician de bienvenida en las primeras páginas y más adelante se instalan como fondo de la trama confirman que de aquí no será posible salir. Los años sagrados es un título justo e irónico. Lo sagrado es lo oscuro, por el misterio y por la hipocresía. La iglesia aparece al comienzo retratada en su dimensión de oropel en un vaticano que se apresta a recibir el Concilio del papa Juan XXIII, y luego el relato se traslada a la Argentina de los años setenta donde un cura trabaja en la villa intentando poner en práctica esta fe. ¿Es posible una política de fe? Entre el drama personal y la pregunta por el espacio de la misericordia en las redes sociales, el texto va abriendo paradojas que, si no se cierran, es en parte por la constante intervención del conservadurismo místico de quienes hablan. A su vez, el ambiente clerical conserva aquí esa morbosa oscuridad que los semiólogos italianos tan bien han sabido descifrar y representar entre venenos y pergaminos secretos. Aunque los acontecimientos transcurran en el siglo XX y no en el Medioevo —la novela reconstruye una Iglesia conservadora que se topa y procesa la teología de la liberación—, la lógica de los clérigos, los íntimos rituales y el modo de interpretar las señales dan cuenta de un mundo en paralelo. Tal vez uno de los puntos más interesantes de este libro sea la reconstrucción histórica, política y psíquica de un modo de organizar el mundo con vistas al cielo. Los autores reconstruyen el modo de pensar de un joven obispo conservador que transcurre y se forma en estos años bisagra.

La novela, que está dedicada a la memoria del padre José Tedeschi, sacerdote salesiano que trabajaba en la Villa Itatí de Bernal y que fue asesinado en los setenta, propone una mirada de un fragmento dentro de un fragmento de nuestra historia, donde el amor tanto como el pecado tienen protagonismo en la tensión entre la vida perdurable y la putrefacción de la carne.

ESCENAS

Dos imperdibles

Dentro del marco de Buenos Aires Sala Abierta se ofrecen dos espectáculos muy recomendables —actualmente fuera de cartel— que fueron nota de este suplemento cuando se estrenaron:



Drag-Kings. Cosas de machos, obra de sketches que satirizan incisivamente diversos rasgos y manifestaciones del folklore machista porteño. Con Marcela Díaz, Patricia Roncarolo y Florencia Rosemblat componiendo reconocibles arquetipos masculinos, con la precisa dirección de Alejandra Aristegui. Un show verdaderamente singular. El domingo a las 21 en La Salita, Hipólito Yrigoyen 1862, 4383-6615, www.dragkings.blogspot.com



Desde Irina, una reescritura de *Tres hermanas* de Chejov desde el punto de vista de la hermana menor, la que se declara viuda al perder a su novio justo antes de casarse. El universo de la obra original condensado con fidelidad, imaginativo aprovechamiento del espacio, primores de vestuario e iluminación. Un logro de Julieta Alfonso, intérprete, dramaturgista y directora. El sábado a las 17 en Patio de Actores, Lerma 568, 4772-9732, patiodeactores@sinectis.com.ar

Las entradas para los espectáculos de Buenos Aires Sala Abierta se entregan en Casa de la Cultura, Avenida de Mayo 575, de lunes a sábados, de 11 a 18 (2 por persona para 3 diferentes obras).



Mimar el oído

Entre la bossa nova y la balada, las más lindas canciones del Brasil para crear climas evocadores, las entona afinadamente en portugués Manu Sota Latino en un amable ambiente de café concert y complicidad. Lo arropan en guitarra Tomás Fraga, desde el piano Andrés Okoskyn y dándole ritmo a la percusión, Alfredo de Souza. Como invitados especiales, Maisa Ini y Rafael Filho.

Intimidade, los sábados 8, 15 y 22 de noviembre, a las 23 a $ 25 (con derecho a una consumición), en La Casona del Teatro, Corrientes 1975, 4953-5595.



Arte y parte

Con una trayectoria intachable a sus jóvenes (32) espaldas, Manuel Santos Iñurrieta —fundador de El Bachin Teatro, así— se sube solito al escenario para homenajear a grandes cómicos populares, hablar de su oficio, dar testimonio de su compromiso político. Como siempre en los espectáculos de su grupo (*Lucientes*, *La comedia mecánica*) es llamativo el refinamiento formal en todos los rubros (en esta ocasión, se suman las proyecciones de los dibujos de Jorge Santos). En la senda brechtiana, convencido de que el arte puede contribuir al cambio, Santos Iñurrieta coordina desde 2004 la Comuna Teatro de Operaciones para la realización de obras abiertas a la comunidad (en Zavaleta 74, Parque Patricios, donde también da clases).

Crónicas de un comediante, los sábados a las 21 en Centro Cultural de la Cooperación, Corrientes 1543, 5077-8077, www.elbachinteatro.com

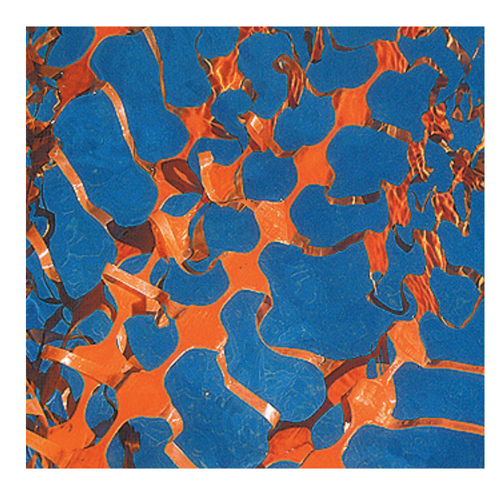


De viva voz

Lucía Stella, Maribel Outeda, Verónica Seara, Corina Bitsman, Marcela Pérez y Malena Guinsburg, bajo la dinámica conducción de Carolina Tisera (también responsable del vestuario), perfilan distintos personajes que se expresan a través de textos de Puig, Marosa di Giorgio, Adelia Prado, Dorothy Parker, Roberto Arlt, en un tiempo de encierro forzado que exalta y potencia confesiones y revelaciones.

Más que nunca, los viernes a las 22.30 a $ 20 (con descuentos) en Puerta Roja, Lavalle 3636, 4867-4689. www.puertaroja.blogspot.com

MUESTRAS



Escondida

Por un azar, Iliana Regueiro prestó atención a las mallas naranja que se usan habitualmente para señalizar obras públicas en las calles. Así comenzó la exploración, que continuó con la fotografía y la pintura como cómplices necesarias de una acción que puede dar con la malla por el agua si es preciso, con tal de investigar la flexibilidad del material, los límites de la mirada lúdica, las posibilidades de las composiciones inesperadas...

En Isidro Miranda, Estados Unidos 726 (4361-4034, www.isidromiranda.com.ar). De martes a domingo de 12 a 19. Hasta el 12 de noviembre.

CHIVOS REGALS



¡Estalló el calzado!

Tacones o chatas, lo importante es que el color llegue a los pies, y mejor todavía si lo hace en diseños urbanos y hasta con humor. Así lo entiende Corre Lola (www.correlola.com.ar), que para empezar la temporada bien arriba estrena la línea Zapata: diseños en taco alto y homenajes al pop que vienen en detalles nada bajo perfil (apliques en piedras, flores de gasa, moños...). La colección incluye balerinas caladas, plataformas en esterillas, corcho y yute, además de colores que la firma define como “ruidosos”.



Frío reflexivo

Lo que entre los profanos se llama helado, en Zen (www.zengourmet.com.ar) lleva por nombre “nieve gourmet”, lo cual tiene otro sentido si se lo disfruta en el local, enteramente diseñado para propiciar un recreo y hasta cierta relajación. De todas maneras, se trata de helados premium, con bajo tenor graso, sabores como Crema Feng Shui, Crema Zen (con frutos secos macerados) y Chocolate meditación (con crocante de avellanas). También se consigue té, café y patisserie.



Combo soft

Para la presentación en sociedad de las nuevas variedades de sus jabones líquidos Gotas de Belleza (Frutilla, Durazno y Macadamia con chantilly), Lux se asoció con la firma Eufemia, y juntos diseñaron la Colección Lux. Se trata de prendas confeccionadas en materiales suaves y livianos (gasa, bambula, jersey, satén, lino, gabardina), que pueden verse en los locales de Cañitas y Palermo.

RECURSOS

A beneficio

“El cáncer de mama no es ficción” es el lema que reunió a celebrities locales, todas ellas lookeadas en estilos retro ciento por ciento Hollywood, para dejarse retratar y formar parte, con sus imágenes, de un calendario 2009 a beneficio de la Fundación Oncológica Encuentro. Las fotos fueron realizadas por Alejandra López, y producidas —en su debut en este rubro— por Eugenia Tobal.

HOY VIERNES
Cinco tumbas al Cairo, a las 14 por Retro
La amada de Júpiter, a las 14 por TCM
Mitología reciclada a piacere por Hollywood, con Esther Williams como favorita del mismísimo amo del Olimpo en una colorida Roma de cartón piedra, donde siempre habrá una piscina a la hora de las proezas acuáticas.
Pequeños guerreros, a las 14.15 por Cinecanal
María Antonieta, a las 14.30 por HBO
Deshonra, a las 15.25 por Volver
Notable film carcelario de Daniel Tinayre atreviéndose con temas tabú para la época, como aborto y lesbianismo. Con un reparto despampanante: Mecha Ortiz, Tita Merello, Aída Luz, Golde Flami, Alba Mujica, Miriam de Urquijo, Rosa Rosen.
Pecker, a las 17 por I-Sat
Sátira sobre la celebridad, cierto mundillo chololo neoyorquino, el endiosamiento instantáneo en los medios. Con la firma malévola de John Waters.
Ray, a las 20 por VO1
Bio tirando a efectista del célebre músico y cantante Ray Charles, obviamente con suculenta banda sonora para fans. James Foxx, como era de esperar, aporta su plus.
Lo que no se perdona, a las 22 por Cinecanal Classics
Gran western de John Huston que despliega temas caros al género y al propio director, con un reparto insuperable que incluye a Burt Lancaster, Lillian Gish, Charles Bickford y la luminosa Audrey Hepburn, tironeada entre dos familias, dos culturas.
El exorcista, a las 22 por Cinemax
El demonio sumerio Pazuzu se mete en el cuerpo de la niña Regan y vocifera tremendas blasfemias con voz ronca, cuando no lanza un vómito verde. Pieza maestra del terror sobrenatural que sigue aterrando décadas después de su estreno (1973).

SABADO 8
El gabinete del doctor Caligari, a las 9 por Retro
Recontraclásico del cine expresionista que acaso valga más por las ideas del guión, el fantástico diseño de los decorados que rompen la perspectiva con el aporte de la iluminación y el relieve de las actuaciones, que la misma realización de Robert Wiener.
Sabrina, a las 14.20 por Cinecanal Classics
Cenicienta que apenas puede ocultar sus cartas de nobleza (Audrey Hepburn) entre dos galanes millonarios y maduros: el rubio canchero William Holden y el amargo alunado Humphrey Bogart.
La piel dulce, a las 18.25 por Europa Europa
Un hombre engaña a su esposa con una azafata, y a la azafata con su esposa. Ambas mujeres, cada una a su modo, se cobrarán la traición en refinado b y n, bajo la dirección de François Truffaut.
Isadora, a las 19.35 por Cinecanal Classics
La historia de la iniciadora de la danza moderna, la genial Isadora Duncan, según Karen Reisz, con la esplendorosa Vanessa Redgrave.
Reencarnación, a las 22 por Warner
Tiene sus situaciones inquietantes esta historia que enfrenta a la elegante viuda Nic Kidman (post botox, con la frente siempre impasible) con un niño de 10 que afirma —y da pruebas tangibles— que el finado marido ha reencarnado en él. La alta y esbelta dama titubea, el chico avanza, el clima se enrarece.
Promesas del Este, a las 23.40 por Movie City
Matador, a las 24 por Europa Europa

DOMINGO 9
Volando a casa, a las 15 por Disney
Encantadora fábula sobre un proceso de aprendizaje vital: una adolescente huérfana de madre aprende a volar sola, junto a los gansos silvestres que ha criado.
Fedra, a las 16.15 por Cinecanal Classics
La hermana de Ariadna, la misma que se casó con Teseo cuando éste reinaba en Atenas y todavía era el marido de la amazona Hipólita. Como se sabe, Fedra se enamoró del hijo de T y H, Hipólito, que detestaba a las mujeres en general y a su madrastra en particular. Resentida, F acusó al muchacho de intento de violación. Todo terminó lo suficientemente mal como para que Eurípides escribiera dos tragedias. En la versión kitsch finoli de Jules Dassin, Teseo es un potentado griego (sólido Ralf Vallone), Fedra (Melina Mercouri desorbitada) una esposa consumista de ropa y alhajas, e Hipólito un flacucho lánguido y afectado (Anthony Perkins, tratando de quitarse el estigma de *Psycho*) que primero satisface a los deseos de la fogosa madre putativa, pero luego recula. Fedra declara su pasión incestuosa ante su marido, el muchacho huye en su Aston Martin y se estampa contra un camión. En el mito, Hipólito moría arrastrado por caballos. En el film, cuando le regala el coche, el padre comenta los caballos de fuerza del rendidor motor. Es casi el único rasgo creativo de la adaptación a época contemporánea.
Hechizo de un beso, a las 16.35 por Cinecanal
Capricho imperial, a las 22 por Retro
Pieles, perlas, encajes, recamados y desde luego algún traje masculino para que la diva Marlene Dietrich se haga pasar por una improbable Catalina la Grande de Rusia en este ensueño camp de Joseph von Sternberg.
Infame, a las 22 por Cinemax
Flores rotas, a las 23 por Cosmo
Don Juan otoñal que pierde el pelo y también las mañas en esta melancólica revisión del mito por Jim Jarmusch, con Bill Murray de Bill Murray.
La hora 25, a las 23 por I-Sat
Ultimo día de libertad de un dealer de NY que ha sido condenado a 7 años de prisión, quizá delatado por su novia. Con esos momentos de grandeza que suele conseguir Spike Lee.

LUNES 10
Punto límite, a las 15 por A&E
Las olas y el viento, y el frío del mar, lejos de hacer tiritar al bello Keanu Reeves lo lanzan a una aventura vertiginosa, donde Kathryn Bigelow conjuga adrenalina y misterio.
Mi vida sin mí, a las 17 por Hallmark
Niños del hombre, a las 22 por Cinecanal
Ambiciosa fábula futurista inspirada en la novela de PD James. En un mundo donde las mujeres hace casi 20 años que han perdido la capacidad de tener hijos y crecen la desigualdad y la intolerancia, un hombre escéptico protege a una mujer negra que milagrosamente ha quedado embarazada.
Quiero decirte que te amo, a las 22 por The Film Zone
Fur, a las 22.15 por Cinemax

MARTES 11
Un amor surrealista, a las 14.55 por Cinecanal
Sierra alta, a las 22 por TCM
Cine renegro con la impronta del mejor Raoul Walsh y gran actuación de Humphrey Bogart en el rol del gangster taciturno, desencantado, íntegro a su manera, que encuentra una chica afín en la personal Ida Lupino, antes de alcanzar por última vez la cima del monte Whitney.
Gloria, a las 23.45 por TCM

MIERCOLES 12
Gracias por el chocolate, a las 16.55 por Europa Europa
Guarda con el chocolate que sirve la enigmática señora de la alta burguesía provinciana Isabelle Huppert, instigada por Claude Chabrol.
Todo por un sueño, a las 22 por People & Arts
Sátira cáustica, turbadoramente divertida, que desenmascara el mundo trivial y enfermizo en torno de la TV. Brillante, vigente pieza de Gus van Sant.
Ratatouille, a las 22 por HBO

JUEVES 13
Childstar, a las 12.30 por Cinemax
Niño estrella cinematográfica y televisiva de 12 años, malcriado por la fama, mantiene con su trabajo a codiciosa madre y a tarambana padre. De rodaje en Canadá, se enamora de joven modelo y fantasea con formar una familia. Aunque sin ahondar demasiado, quedan expuestos algunos de los estragos de la explotación infantil en el show business. Jennifer Jason Leigh es la temible mamita calculadora y desamorada.
Anatomía de un asesinato, a las 16.45 por TCM



Algunas precursoras

Por qué será que *Filmoteca*, uno de los mejores programas de Canal 7 —junto con *Peter Capusotto y sus videos*, que va en horario central—, es arrumbado en el arduo horario de las 12 y media de la noche, inalcanzable para la gente que labura temprano en la mañana, que no tiene grabadora... Programado y conducido por Fernando Martín Peña y Fabio Manes, este programa —por las rarezas y extravagancias que presenta, su erudición y su desprejuicio— es objeto de culto por los/as cinéfilos/as avisados/as. De hecho, la oficina de prensa recibe incontables correos y el rating suele trepar hasta un punto, lo que para el 7, y considerando lo trasnochado de la hora, es una buena cifra. Lamentablemente, debido a que no se trata de un mero rejunte de films rescatables, sino de una programación semanal temática —ya referida a directores o a figuras interesantes de la pantalla, ya a un género o subgénero—, la selección, organización y búsqueda de los materiales impiden que la gacetilla correspondiente pueda ser enviada con suficiente anticipación. Al menos para suplementos como **Las/12**, que ya cerró cuando llega —el jueves— la información de la semana siguiente.

Por cierto, resultó doblemente deplorable no poder anunciar y comentar en la edición pasada la propuesta que culmina muy dignamente esta noche (hélàs, a las 24.30), es decir, la *Semana de las Mujeres*, dedicada a algunas de las pioneras de los primeros 50 años del cine. “Tardíamente reconocidas”, como bien señala el texto de prensa, exceptuando quizás a Germaine Dulac, que enlistada en la vanguardia desde temprano, mantuvo ese lugar de prestigio. No fue el caso de Alice Guy *(foto)*, redescubierta décadas después de que dejara de filmar, condecorada con la Legión de Honor y más tarde aceptada por los historiadores como la primera persona que dirigió un film de ficción (*La Fée aux choux*, 1896).

En el curso de esta Semana programada por la Filmoteca, se pasaron auténticas gemas. El lunes, *Making an American Citizen* (1912) de Alice Guy (1873-1968), ya casada con el camarógrafo Herbert Blaché. Sátira de 16 minutos sobre el comportamiento de un inmigrante realizada en los Estados Unidos, país en donde la ex secretaria de la Gaumont fundara una productora para la que hizo alrededor de 300 films breves (entre los cuales, *Algie the Miner*, 1912, conocido como el primer western gay). La misma noche se pudo ver el largo *Something New* (1920), de y con la canadiense Nell Shipman (1892-1970), una aguerrida belleza de rostro de camafeo que también fundó su propia compañía, desde donde produjo, dirigió y protagonizó aventuras románticas con heroínas modernas, activas y autónomas, capaces de sobrevivir al peligro y de socorrer a sus galanes. Shipman, además, escribió el guión y se hizo cargo de la edición de *Something*, a los 28.

El martes le tocó a *The Blot* (1921), realización de Lois Weber, actriz teatral devenida directora que a veces intervenía como intérprete en sus propios films y asimismo se hacía cargo de los guiones, con particular sensibilidad para la problemática de las mujeres, poniendo en cuestión la desigualdad, el prejuicio racial, la pena de muerte y defendiendo el control de la natalidad. Weber (1882-1939) debutó en 1915 en la dirección y filmó hasta 1934 sus dramas y comedias, siempre en el intento de hacer reflexionar al público. Tres clásicos de la francesa Germaine Dulac (1882-1942), *La souriante Madame Beudet* (1923), *Invitation au voyage* (1927) y *La coquille et le clergyman* (1928) se emitieron el miércoles. Pasionaria del cine como arte puro fuera de los condicionamientos comerciales y militante feminista, Dulac estuvo muy ligada a intelectuales y artistas de su tiempo.

Anoche se pasó *Naná* (1934), adaptación libre y aligerada de la novela de Zola, dirigida por Dorothy Arzner (1900-1979), quien en 1929 había hecho *The Wild Party*, sobre amistades femeninas. Condujo luego 19 films en los ‘30 y los ‘40, mostró a mujeres de carácter invadiendo terrenos tradicionalmente masculinos, trabajó con estrellas como Katharine Hepburn y Joan Crawford. Por otra parte, Arzner introdujo innovaciones técnicas, así como rompió códigos en el uso de la banda sonora.

Finalmente, hoy, siempre a las 24.30, habrá oportunidad de apreciar *The Hich-Hiker* (1953), y *El Nº 5 eliminado* (1956), episodio de la serie Screen Directors Playhouse, ambas realizaciones de Ida Lupino (1918-1995). Nacida en Londres, de una familia de origen italiano largamente vinculada al cine y al teatro, la chica de 15 estudiaba arte dramático cuando la Paramount se la llevó a Hollywood (junto con la mamá). La platinaron, le afinaron las cejas, le pusieron pilchas sexy, le dieron papelitos. A los 18, la joven Ida recuperó su aspecto original y poco después empezó a descollar en roles dramáticos. Se casó, se divorció, se volvió a casar. Con su nuevo marido, Collier Young, creó una productora. Empezó el rodaje de *Not Wanted* —con guión de Lupino, sobre una madre soltera obligada a separarse de su hijo— enfermó el director, Ida ocupó su lugar. Interesada en problemas de conciencia no se dejó asustar por el macartismo y planteó asuntos inquietantes como las secuelas de la violación, la corrupción en el deporte e incluso la posibilidad de que un hombre estuviese sinceramente enamorado de dos mujeres a la vez (*The Bigamist*, 1952). Poco antes de que disolviera la productora The Filmmakersm Lupino dirige la excelente road-movie que se proyecta hoy, acerca de dos tipos que se van de paseo a México y levantan a un tipo que en realidad es un psicópata asesino serial. La acción transcurre casi todo el tiempo en un coche que atraviesa pasajes desérticos, con suspenso creciente.

ESPAÑA
Un paraguas de fama

"Poner en marcha el apoyo económico, logístico y legal a personas y colectivos que ven amenazados sus derechos y libertades" son los objetivos básicos de la Fundación Lydia Cacho, de acuerdo con su impulsor, Tomás Resón. Se trata de una entidad sin fines de lucro, resultado de gestiones de un grupo de abogados, cineastas, economistas y cineastas decididos a defender y apoyar a quienes son perseguidos por su trabajo de denuncia contra la corrupción y la impunidad. Pero no se trata sólo de brindar un respaldo jurídico y legal, sino también de facilitar un apoyo "mediático para que la gente como Lydia Cacho" (la mexicana perseguida por denunciar una red de pedofilia que implicaba a funcionarios públicos) logre notoriedad pública y pueda "mantener la lucha jurídica".

CONGO
Empiezan a hablar del infierno

Congo es, de acuerdo con las autoridades de Naciones Unidas, el lugar del mundo en el que la violencia sexual hacia las mujeres tiene las tasas más altas y los pronósticos más sombríos: las violaciones no sólo no suelen ser denunciadas, sino que sus perpetradores (en su mayoría mercenarios que años atrás participaron del genocidio de Ruanda, según sospechan los investigadores) se ensañan cada vez más, al creerse impunes. Por ello desde hace alrededor de nueve meses un grupo de funcionarios de NU (cerca de 17 mil miembros de las fuerzas de paz), integrantes de ONG del Congo y asesores legales de una ONG norteamericana, vienen llevando adelante una campaña para lograr que las mujeres denuncien los casos, mientras que investigadores de la policía congoleña se han capacitado en técnicas forenses en Europa, y algunos juzgados están por dictar las primeras sentencias ejemplares. La cantidad de denuncias ha crecido notablemente, y en algunos lugares, como en Bunia, han llegado a ser 600% más que los últimos cinco años. En octubre, Eve Ensler, la autora de *Monólogos de la vagina*, llegó a Congo para trabajar con algunas víctimas (Ensler también colabora con City of joy, un centro de ayuda a las víctimas y empoderamiento de las mujeres, que brindará desde asesoría legal y cursos de liderazgo hasta nociones de defensa personal) y no pudo evitar declaraciones de espanto ("he pasado los últimos diez años de mi vida en escenarios de violaciones de todo el mundo, pero nunca había visto nada como esto"). Los juicios por violación son públicos y a medida que van conociéndose los relatos de los crímenes son más las mujeres y los varones que llevan remeras con la leyenda de la campaña: "Me niego a ser violada. ¿y vos?".

ESTADOS UNIDOS
La tele y la semillita

La programación televisiva es la nueva responsable de la alta tasa de embarazos adolescentes, de acuerdo con un estudio de la Rand Corporation que publicó la revista especializada *Pediatric*. "Los adolescentes reciben una cantidad considerable de información sobre sexo a través de la tele, pero esos programas no subrayan factores como los riesgos y la responsabilidad hacia el sexo", declaró Ana Chandra, la psicóloga (conductista) que dirigió el estudio. "Nuestros hallazgos sugieren que la tele puede estar jugando un papel significativo (...) debido a que se crea (en los programas de TV) la percepción de que hay un muy pequeño riesgo en el sexo sin anticonceptivos." El análisis comenzó en 2001, con el seguimiento de un grupo de chicas y chicos de entre 12 y 17 años, encuestados periódicamente sobre sus hábitos de consumo televisivo y actividad sexual. ¿Qué programas veían? "Dramas, comedias, realities y dibujos animados."

Estamos en contacto



TECNOLOGIA Montserrat Boix, creadora de una de las redes más importantes de intercambio de información sobre género y feminismo en lengua española, apunta hace unos años a perfeccionar las estrategias de formación para que más mujeres puedan acercarse a las tecnologías informáticas y encontrarse allí, en un mundo no tan virtual.

POR PAULA CARRI

La creadora de Mujeres en Red (http://mujeresenred.net), uno de los sitios emblemáticos sobre mujeres y feminismo en la web, visitó Buenos Aires para las jornadas "Creadoras de la sociedad del conocimiento. Diálogo entre mujeres iberoamericanas", organizada por Flacso y la Cátedra Regional Unesco Mujer, Ciencia y Tecnología en América latina, en co-coordinación con el Centro Cultural de España en Buenos Aires. En diálogo con **Las12**, dio cuenta de lo que falta por estos lados y de lo que se viene.

¿Cómo nació Mujeres en Red (http://mujeresenred.net)?

–Por generación espontánea; era el año 1995 y, en el marco de una conferencia, continuamos los debates por correo electrónico. Luego, en Catalunya, donde hay un grupo interesante de mujeres periodistas, había una de ellas que siempre me decía que me meta en esto (de la web) y eso es lo que hice finalmente.

¿Cómo fue armando la red?

–Cada vez que me encontraba con mujeres feministas les preguntaba si tenían correo y sitio web. Noté que había muchas feministas históricas que no estaban en la red. Pero un día fui a instalarle un módem a Victoria Sendón –porque yo cada vez que veía a alguna de ellas les soltaba el rollo–, entonces instalé el módem, y cuando me estaba por ir le dije: "Victoria, ¿no tienes algún texto para darme y que pueda subir al sitio?". Y ella, que es una persona muy generosa, se me apareció con un CD que contenía un nuevo libro suyo. Yo me emocioné por el regalo, mientras ella me decía: "Bueno, ya escribiré otro". Ese texto se llama *Qué es la igualdad y la diferencia*, y está en la red.

¿Y el ingreso a la red de diversas posturas dentro del feminismo?

–Bueno, Victoria Sendón estaba más asociada con el feminismo de la diferencia. Recuerdo que en un congreso en Córdoba, en el año 2000, tuve que ver la brecha digital en los hechos. Porque las feministas de la igualdad decían: "Esta debe ser feminista de la diferencia, porque ha publicado el texto de Sendón". Entonces yo les respondí: "Miren, lo que sé es que me gustaría tener textos vuestros para publicar también, que en la web no están apareciendo ustedes". Ellas empezaron a mandarme material, Victoria se abrió su propio blog Casandra (http://victoriasendon.blogspot.com) y ahora es una de las *hackers*.

¿Cómo evalúa la relación que tenemos en Latinoamérica con las TICs (Tecnologías de la Información y la Comunicación)?

–No te hablaría tanto de las mujeres como de las organizaciones de mujeres; o, más concretamente, las organizaciones sociales de mujeres. Estoy preocupada porque les falta desarrollo. Me preocupa, por ejemplo, el tema de la sindicación de contenidos. Todavía usan el html, no tienen un gestor de contenidos que permita sindicar. Por ejemplo, las páginas de Artemisa (http://artemisanoticias.com.ar) o de Cimac, Comunicación e Información de la Mujer (http://cimac.org.mx), que son muy buenas, no tienen esta herramienta.

¿Qué es lo que está faltando?

–Son espacios potentes, pero no han dado el paso a las herramientas web 2.0. Entonces están un poco en la Edad de Piedra y eso desemboca en el aislamiento total. Recuerdo ahora una experiencia chilena –Mujeres y Saberes– para las mujeres políticas, han incluido documentación en el espacio político y, además, al darle formato de blog, pudieron tener comentarios, y así formaban parte de la comunidad. Otro caso es el de la diputada Lourdes Muñoz. Ella utiliza mucho los tags (etiquetas, o sea palabras que sirven de referencia al ser seleccionadas en los diferentes buscadores o referentes de blogs). Por ejemplo, si haces una nota de economía feminista, pero le pones como tag el término "economía", aparecerá cuando alguien lo busque en la red. Luego, también podría irse a la página de Technorati (referenciador de blogs, de usuarios de blogs y de contenidos en los mismos) y buscar las 100 palabras más buscadas y elegir alguna de ellas para que tu post aparezca allí cuando alguien busque esa palabra.

A su vez, no sólo se hace una red con buenas intenciones. ¿Qué saberes es necesario combinar?

–Bueno, hay técnicas que son muy utilizadas desde el ámbito comercial, pero que no son tan empleadas en lo político y social. Uno de los problemas de quienes están en el tema de políticas públicas en la Sociedad de la Información es que la gente que trabaja allí aplica lo que aprendió en la empresa privada (porque muchos vienen de ahí). Sería muy importante un equipo de información que trabaje directamente con estas claves. Por ejemplo, hay una asociación de mujeres en la lucha contra la violencia de género en la Red Feminista; esa web se formó con un pacto con las mujeres políticas socialistas. Son necesarias las dos cosas: gente con criterio de género y con herramientas que poder aplicar.

¿Cree que Google es una buena herramienta para el armado de estas redes? ¿Hay otras?

–Los buscadores y Google están complicando las cosas en el sentido de que fomentan la falta de criterio. Entonces es bueno que cada cosa sea fácilmente identificable. Hoy yo hablaba del tema de los memes (consigna sobre postear sobre determinado tema, que se pasa de sitio a sitio). Si están los supertécnicos generando memes sobre qué es la web 3.0, ¿por qué razón yo no voy a poder explicar lo que es para mí? ¿Por qué no voy a poder decir que para mí la web 3.0 no va a ser una web inteligente? Y hablo de inteligencia artificial, pero también de la humana. Entonces digo que no hay que plegarse tanto a los conceptos de web 3.0 y a su inteligencia artificial sino más bien dedicarse a, por ejemplo, cómo privatizar la propia información. Entonces, ¿por qué no generar un meme sobre la web 3.0 desde otras perspectivas? A través de las palabras clave que mencionaba antes, alguien que busque en la web esos memes, encontraría las opiniones de los gurúes de Internet, pero también lo que piensa la ciudadanía de lo que tiene que ser la web 3.0 y de lo que quiere de ella.

¿Piensa que los hombres saben más que las mujeres sobre estos temas?

–Para empezar, yo creo que nadie sabe nada, pero lo que pasa es que los chicos (varones) son más osados. Las chicas tienen un poco de temor, piensan: "Ay, a ver si meto la pata", o algo así. ♥

INTERNACIONALES Miembro del Opus Dei y columnista de un diario cercano al Partido Popular, Pilar Urbano acaba de sacudir a la abúlica realeza española. En su último libro, *La reina muy de cerca*, la periodista lleva agua para su molino fanáticamente católico haciendo hablar a doña Sofía en contra del aborto, la eutanasia y el matrimonio gay. La polémica recién empieza.



El Opus tiene quien le escriba

POR M.B.

"Jubílate ya, Pilarica." Así decía un blog dedicado a uno de los tantos best sellers de supermercado que anualmente publica la periodista española Pilar Urbano. Títulos sugestivos –*Yo entré al Cesid*, *Jefe Atta*–, de gran tiraje y lanzamientos a todo trapo, estos libros de liviana y sesgada investigación periodística suelen terminar en las mesas de saldo del Corte Inglés. Con gran sentido de la oportunidad, esta valenciana de cuidados 68 años y pelo corto y esponjoso recupera personajes y temas polémicos que siempre dan que hablar. A la biografía del paladín anticorrupción español, el juez Baltazar Garzón –*El hombre que veía el amanecer*, tituló esta señora con acertado ojo cinematográfico–, se suma el recientemente publicado *La reina muy de cerca*, que ha provocado malestar en La Zarzuela. Es que en esta compilación de las conversaciones que durante dos meses Urbano mantuvo con la reina Sofía, no deja bien parada a esta última (claro, según quién lo mire). En el libro, lanzado este mes para que coincidiera con el 70º cumpleaños de Doña Sofía, ésta rompe el principio de neutralidad que se espera de ella y se declara en contra del aborto –una importante y relativamente reciente conquista de las españolas–, la eutanasia y el matrimonio entre personas del mismo sexo. Incluso, días antes de que Estados Unidos eligiera a su primer presidente negro, en sus páginas la reina se pregunta "¿qué importa el color de la piel?" de Barack Obama.

No bien se conoció el contenido del libro, varias agrupaciones de gays y lesbianas calificaron de "xenófobos" los comentarios de la reina, que oficialmente no puede tomar partido, votar, ni opinar sobre las leyes aprobadas en el Parlamento español. Precisamente, ése es el caso de la ley sancionada por el gobierno de Zapatero en 2005, que autoriza el matrimonio entre personas del mismo sexo. La Federación Estatal de Lesbianas, Gays, Transexuales y Bisexuales (Felgtb) incluso exigió a La Zarzuela una rectificación formal, que llegó a las pocas horas y fue levantada por todos los medios españoles. En el comunicado, la Casa del Rey lamentó "la inexactitud de las palabras" atribuidas a Doña Sofía, quien, en los encuentros con Urbano manifestó su "respeto" por las uniones entre homosexuales, pero que no aceptaba que se las llamase "matrimonios". "La reina es valiente y no se puede acobardar por un rollo que han montado ahora los gays", espetó Pilar Urbano en un conocido programa de radio español, *Hora 25*. Para qué... Enseguida llegó otra andanada de críticas provenientes de varios colectivos de defensa de los derechos de minorías sexuales, que reprobaron las palabras poco felices de esta "fundamentalista del Opus Dei", como calificaron a esta socia numeraria de la controvertida organización católica. No fue casual que Urbano haya sido también la biógrafa del cura José María Escrivá de Balaguer, fundador del Opus y canonizado en tiempo record en 2002 por Juan Pablo II.

En un primer momento, la suerte de Pilarica, que ya había publicado un libro sobre la reina, parecía echada. Sus conversaciones con Doña Sofía nunca fueron grabadas, con lo que le sería imposible probar sus dichos si el asunto llegara a mayores. "En una batalla contra la Casa del Rey, Urbano debería durar lo que un caramelo a la puerta de un colegio", aseguraba hace unos días el periodista radial Javier Casal. Pero la polémica, acicateada por declaraciones que llegan de todos los bandos –la izquierda, la realeza, los colectivos gays, las feministas y el Partido Popular–, claramente favorece las ventas del libro, cuya primera edición ya se ha agotado.

Ante los medios españoles, Urbano aseguró que en su libro transcribió todo lo que vio y oyó en La Zarzuela, que por otro lado habría aprobado las "galeradas" –pruebas– que la periodista le envió antes de que el material fuese enviado a la imprenta. Según Urbano, la reina sólo pidió que se pulieran comentarios que hubieran podido interpretarse como "despectivos" hacia la Corona británica. Las otras correcciones, asegura la autora, se referían a la foto de la tapa y a la primera opción para el título del libro, *La reina confidencial*, que finalmente fue cambiado por el menos explosivo *La reina muy de cerca*. En medio de la polémica que desde fines de octubre sacude los cimientos del abúlico y tranquilo Palacio de La Zarzuela, Urbano se permitió cuestionar incluso la redacción del comunicado real, que atribuyó a "algún edecán" demasiado celoso de la imagen de la reina. También rechazó que los dichos de Doña Sofía fueran de carácter privado, como aseguró la Casa del Rey. "Si las declaraciones son supuestas, pero en todo caso pertenecen al ámbito privado, como dice el comunicado, ¿en qué quedamos? Lo ha dicho o no lo ha dicho?", se impacientó. "La reina sabía que esas conversaciones iban a aparecer en mi libro", dijo la columnista estrella del diario conservador *El Mundo*, próximo al Partido Popular. "Mi redactor jefe se llama Verdad", concluyó Urbano, calificada por sus simpatizantes como "cronista de la democracia". Es que el 23 de febrero de 1981, cuando se consumó el intento de golpe de Estado que mantuvo en vilo a todos los españoles, la periodista estaba apostada en la Cámara de Diputados. "Tuve una metralleta a un palmo de mi cintura. No me tiré al suelo. Aquella tarde y aquella noche supe de un modo definitivo que la libertad vale más que la vida. En pie, seguí escribiendo mi crónica: la más viva y palpitante que he escrito jamás", dice con prosa marketinera en el libro que publicaría más de dos décadas después, *Yo indagué el 23-F*. Con estética similar y un contenido decididamente autorreferencial, antes había publicado *Yo entré al Cesid*, escrito en pocas semanas y donde se narra un novelesco cóctel de espionaje y contraespionaje con escenario en el Centro Superior de Información de la Defensa, el servicio secreto español, que en 2002 pasó a llamarse Centro Nacional de Información. No se la puede culpar: esta periodista se ha ganado el mote de "sacacorchos", término no siempre positivo que ha prendido como pólvora entre la opinión pública local para referirse a los reporteros incisivos, pero que a veces privilegian el tono amarillista a la escurridiza y por momentos quimérica imparcialidad periodística.♥

EL MEGAFONO

Una mirada crítica a la región

Días atrás concluyó el III Foro Social de las Américas, que bajo el lema "Otra América es posible" tuvo lugar en Guatemala. Participaron colectivos sociales y políticos de todo el continente, lo cual incluyó una presencia importante del movimiento de mujeres. Fueron ellas, justamente, quienes, de cara al próximo encuentro (en enero) emitieron la Declaración Feminista, para dar cuenta de los acuerdos, reafirmar una posición política combativa –con eje en lo económico, habida cuenta de la crisis financiera internacional– y continuar tejiendo consensos.

"Las feministas –establece el texto– sabemos que nuestras realidades cotidianas están marcadas por los mandatos opresivos del patriarcado capitalista que naturaliza las desigualdades e institucionaliza el control de nuestra sexualidad, capacidad reproductiva y fuerza de trabajo. Este sistema excluye a las mujeres de la toma de decisiones en lo público y lo privado, y responde a cualquier transgresión con violencia hacia nuestros cuerpos, criminalización, satanización y represión de nuestros movimientos. En su etapa neoliberal, este sistema de acumulación desmedida coloca al mercado y los intereses financieros como entes reguladores de nuestras vidas y relaciones sociales, explotando las riquezas de la naturaleza, privatizando y destruyendo las fuentes de vida, poniendo en riesgo a millones de personas y obligando a las mujeres a la migración forzada, condenándolas a la miseria. Para imponerse y sostenerse, recurre a la militarización y al armamentismo, inventa confrontaciones genocidas que toman a las mujeres como botín de guerra, las expulsa obligándolas al exilio y a vivir en condiciones de refugiadas políticas; deja en la impunidad el feminicidio y otros hechos criminales contra la humanidad como suceden diariamente. (...) Proponemos transformaciones profundas y radicales de las relaciones entre los seres humanos y con la naturaleza, para garantizar el buen vivir. (...) Estas transformaciones pasan por un proceso de construcción de pactos y alianzas fundados en el reconocimiento de la autonomía y las diversidades, en el marco de una democracia que abarca los espacios íntimos, domésticos, laborales, políticos y públicos. (...)"

"Nos solidarizamos con las compañeras de Nicaragua que están siendo hostigadas y perseguidas por razones políticas (*N. de la R.: en referencia a Ana María Pizarro y sus compañeras de militancia, que trabajaron fuertemente para visibilizar las denuncias de abuso sexual contra el presidente Ortega, y además apoyan públicamente la despenalización del aborto*). Al condenar estos hechos, declaramos que no puede llamarse de izquierda un gobierno que tiene el poder gracias a pactos establecidos con los herederos de Somoza, que criminaliza la acción feminista, mientras deja en la impunidad los casos de abuso sexual que lo incriminan y que condenaron a muerte a cientos de mujeres, al eliminar el derecho al aborto terapéutico. (...) Exigimos justicia y presentación con vida de los y las desaparecidos/as políticos/as, así como la liberación de las y los presos políticos por el actual régimen que gobierna México. Nos solidarizamos con las mujeres de Haití y rechazamos la violencia que han provocado las fuerzas militares de ocupación, como la Brigada de Elite Kaibil, conocida por su papel en el genocidio durante el conflicto armado en Guatemala. (...)"

"Negarse a discutir las incongruencias entre el discurso y la práctica de quienes se dicen de izquierda, socialistas o democráticos, sólo abona al retraso de las urgentes transformaciones. La lucha política debe ser ética. Por ello, seguiremos aportando de manera crítica a la construcción de los movimientos sociales, defendiendo la autonomía y el fortalecimiento del movimiento feminista."

Puede encontrarse más información sobre el Foro pasado y el próximo en www.forosocialamericas.org

LA ALDEA BLOGAL por Paula Carri

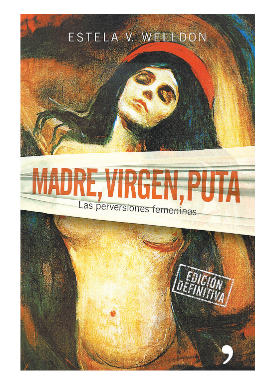
Los blogs dicen No

http://lahuelladigital.blogspot.com)

El 20 de noviembre es el Día Universal del Niño, que se festeja en esa fecha por el nacimiento de la Declaración Universal de los Derechos del Niño por parte de la Asamblea de las Naciones Unidas. En la blogosfera, la conmemoración pasa este año por la iniciativa de los blogs españoles La Huella Digital (http://lahuelladigital.blogspot.com) y Vagón Bar (http://blogs.lavozdegalicia.es/pacosanchez). La consigna es escribir en ese día un post con el título "Pornografía Infantil NO". El contenido, una declaración de principios o una anécdota sobre el tema. Lo más innovador es que piden que en el post correspondiente se incluyan las palabras: lolitas, angels, boylover, girlover, preteens, childlover, pedoboy, boyboy, fetishboy, feetboy. Estos son los términos más utilizados de quienes buscan en la web contenidos relacionados con la pedofilia. La idea es "desinfectar" a la red de este tipo de contenidos. Si un número importante de personas se suma a esta campaña, podrían alterarse los resultados y que aparezcan estos términos relacionados con contenidos a favor de poner fin al tema pornografía infantil. Quienes quieran participar, en el blog están los banners (pequeños botones para colocar dentro del propio blog) invitando a participar de la jornada. Quien no tenga un blog, puede consultar Blogger (http://blogger.com) o Wordpress (http://wordpress.com) y aprovechar la oportunidad para crearse uno. Ya hay 600 blogs sumados a la iniciativa en Latinoamérica y Europa. Entre los blogs comprometidos en postear el tema figuran: Mamá Etiopía (http://mamaetiopia.blogspot.com); el de la ilustradora Kristina Sabaite (http://kristinasabaite.blogspot.com) y Red Peruana Contra la Pornografía Infantil (http://nopornoinfantil.blogspot.com) son algunos de los que participan.

Alberto Arébalos, director de Comunicaciones de Google para Latinoamérica, opina que, pese a las buenas intenciones, "este tipo de campañas sirve para sentirse bien, pero no creo que tenga un efecto real. Las redes de pedofilia son subterráneas, se pasan los datos por mails súper reservados. No digo que no exista algún curioso que busque 'lolitas', pero los que están en eso funcionan de otra manera. Por eso creo que lo que mejor funciona es educar a hijos, padres y maestros sobre estos peligros".

Pese a las diferentes opiniones –y como los algoritmos con los que indexan contenidos los buscadores son más secretos que la fórmula de la Coca-Cola–, la campaña ya cuenta con cientos de notas sobre "Pornografía Infantil NO". Y, sin dudas, sea cual fuere el resultado, lo más importante es que se hable del tema, se posteen tips de prevención y se den a conocer las últimas noticias.



ENTREVISTA La violencia contra sí mismas y, por extensión, contra sus hijos; las perversiones como vías posibles de escape de algo que –aunque no pueda verbalizarse– se pone en acto como violencia, inclusive sexual. Estas son algunas de las ideas que hace veinte años dieron vida a *Madre, virgen, puta,* el libro de la argentina (radicada en Gran Bretaña) Estela Welldon que da vuelta las teorías sobre las perversiones femeninas y ahora, en su vigésimo aniversario, por primera vez se publica en Argentina.

Cuando las víctimas no son pasivas

POR SOLEDAD VALLEJOS

Estela Welldon se radicó en Inglaterra hace ya el tiempo suficiente como para haber escrito, 20 años atrás y en inglés, un libro que desestabilizó y redefinió la mirada psicoanalítica sobre las mujeres y las perversiones. Importa lo del tiempo porque, precisamente para escribir esos textos, se había basado en la experiencia de cerca de 20 años de trabajo en consultorio con una población tan variada (en cuanto a educación, en cuanto a clase) y compleja como para haber derivado, precisamente, en el terreno de las perversiones femeninas, su exploración y –aún más exigente– su tratamiento. Fue esa experiencia y la audacia de señalar inconsistencias en Freud, oponerse a lo que se consideraba palabra santa de Echegoyen y recordar las bases de su formación con Pichon Rivière –previa a su posgrado en Norteamérica– , lo que volcó en *Madre, virgen, puta. Las perversiones femeninas* ("la idealización y la denigración de la maternidad" era el subtítulo original), el libro que ahora, en su edición definitiva, con textos corregidos y otros nuevos, se publica por primera vez en Argentina (en el sello Temas de Hoy, de ed. Planeta). Welldon es, cómo no decirlo, una celebridad en el mundo psi de los últimos años, y escribe, vive, trabaja (y hasta ha sido madre), en inglés, por lo que disfruta todavía más el haber subido a un taxi, días atrás, y haber escuchado al taxista decirle "yo me doy cuenta de que no sos de acá... ¿de qué provincia sos?", porque eso quiere decir que conserva el acento de su Mendoza natal.

–Es importante para mí el acento... y en Inglaterra el hablar inglés con cierto acento yo lo he usado a favor mío. Yo trabajé siempre en el servicio público, adonde llegaba gente de todas las clases sociales, con todos los acentos... Allá, a través del acento se reconoce la clase social, eso te marca todo, a la gente se la clasifica enseguida... Algunos pacientes discriminan a otros pacientes, que tienen acento aristocrático, pobre, ¡las perversiones no tienen respeto por las clases sociales! Entonces en los servicios públicos a veces había pacientes que se sentían incómodos, hasta que me escuchaban hablar, me ven como en igualdad de condiciones. Pero si tienes acento extranjero, lo primero que se les ocurre es que debo ser vienesa... ¡por Freud! Entonces se les ocurre que también tengo mis problemas por migrante y todo se facilita.

Además de como inmigrante, Welldon había llegado a las clínicas Tavistock-Portman del servicio público de salud londinense como médica psiquiatra, "ansiosa de tener la mayor cantidad posible de pacientes difíciles" (como explica en "Bailar con la muerte", un texto delicioso que precede al epílogo de *Madre...* y que originalmente fue una conferencia). Tan deseosa de sumergirse en nuevos mundo estaba que no medía esfuerzos, y si era necesario entraba en los sex shops a investigar de qué material era un elemento que mencionaba con recurrencia uno de sus pacientes. Esa misma curiosidad sin fondo la llevó a re-pensar las ideas en torno del castigo ("no estoy en contra del castigo en general, pero sí de que a veces se castigue sin notar que la persona necesita un apoyo terapéutico"), y a acercarse para ver con atención ciertos casos, que cuando aparecen entre las noticias policiales generan el juicio rápido de quien las lee con cierta fruición "y enseguida dice con un rictus 'yo no hago esas cosas'...". Y es que, en la perspectiva de Welldon, lo que se discute es la capacidad de las mujeres para crear y ejercer, desde lugares que el psicoanálisis que sigue ciegamente a Freud no vislumbra, las perversiones. Se trata, fundamentalmente, del ejercicio femenino de violencias sexuales, contra sí mismas o contra terceros, inclusive contra sus propios hijos. (Fue gracias al libro, justamente por eso, al campo que *Madre...* abrió para pensar desde lo forense, que los tribunales de familia británicos comenzaron a establecer una jurisprudencia distinta.)

–Para muchas mujeres es muy difícil hablar cuando tienen sentimientos atroces acerca de sus hijos, que son difíciles de explicar inclusive para ellas mismas. Yo trabajaba con grupos que operan solamente en casos ambulatorios de perversiones, criminalidad y delincuencia, en una palabra todos actos antisociales... en esos grupos había pacientes que habían matado, y cuando las mujeres en un grupo decían "yo me siento muy mal con respecto a mis chicos", la respuesta de sus compañeros de grupo enseguida era: "¡ah, cómo!". Por ejemplo, el incesto materno ocasiona muchísima vergüenza y la gente no puede hablarlo.

Es una asociación de maternidad y violencia tan fuerte que no se piensa, no se llega a conceptualizar.

–Por ejemplo, ¿por qué se lo culpa a Edipo y no a Yocasta? Pero a la vez hay una premisa innegable, digamos: si tradicionalmente la mujer está a cargo del poder doméstico y el hombre del poder público, eso claramente significa que los actos que pueden hacer las mujeres casi siempre pueden ser encubiertos. El hombre descarga su agresión con la persona más débil, que es la mujer. Entonces si la mujer no contesta el hombre da una bofetada, desaparece, se va al trabajo. La mujer no puede, se queda. ¿Quiénes son los seres más débiles que ella? Los chicos. Entonces es casi una cadena que está pasando. Ver a una madre que está atravesando esta problemática es ver por lo menos tres generaciones anteriores: es ver qué pasó a la madre con la abuela, y a la abuela con la bisabuela. Es una cosa transgeneracional, y esa persona está obedeciendo a esto. Es como un ciclo de repetición.

Además de esa particularidad en el origen de la violencia, en la manera de ejer-



cerla, ¿qué diferencias hay entre las mujeres perversas y los varones perversos?

–Yo creo que las mujeres que abusan son mucho más conscientes que los hombres, y por eso tienen un pronóstico mucho mejor, porque están más conscientes del daño que están cometiendo y tienen mucho sentimiento de arrepentimiento después. Lo he visto en el consultorio, es muy usual en mujeres que han golpeado a sus chicos, que han hecho cosas en contra de sus hijos, decir "si solamente pudiera detener el reloj, volver el tiempo atrás". Es una cosa que se escucha mucho, muy interesante, porque además tenemos el tema del reloj biológico, la temporalidad...

¿A qué atribuiría esa mayor conciencia del daño?

–Lo que pasa es que en el hombre las perversiones siempre están llevadas afuera. El deseo de humillar, castigar, muchas veces es de tipo sexual. Una de las perversiones masculinas más frecuentes es la del exhibicionista, el tipo que necesita exhibir sus genitales a mujeres que son extrañas. Y les hace falta obtener una respuesta de indignación, de humillación, de parte de las mujeres. En cambio, en las mujeres la perversión va hacia ella misma. Ahí está el cuerpo: el cuerpo siempre tiene que estar enganchado. El primero que hizo una ecuación sobre las mujeres y las perversiones fue Freud, cuando dijo que las niñas resuelven el problema de Edipo cuando pueden pensar, soñar o tener la fantasía de tener al padre. La ecuación del niño es el pene. Entonces los niños pueden tener pene, pero las niñas pueden tener niños. Las perversiones se llevan a cabo a partir de los órganos reproductivos: en los hombres es a partir del falo. ¿Y cómo podría hablarse de la mujer como de un chico sin pene, cuando la mujer tiene atributos propios? Es absurdo. Debe ser el asunto de la cosa reproductiva. Freud habla de la sexualidad femenina y dice que es el continente más oscuro... ¡pero cuando la mujer tiene sexo y queda embarazada es bastante obvio que ha tenido sexo, que esa es la consecuencia!

Como si una embarazada necesariamente invocara la imagen de la madre, no de una mujer sexuada.

–Al hombre, con el asunto del pene, se lo ve como sexuado, pero sin que se relacione con la cosa reproductiva. En cambio lo que fue pasando es que la mujer siempre es un cuerpo para la pornografía. Siendo mujer me da bastante tristeza reconocer que las perversiones, tanto femeninas como masculinas, son un ataque de mucha envidia contra un cuerpo femenino: el cuerpo de la madre. En la perversión masculina, los primeros indicios son en la adolescencia, cuando el varón la ejerce hacia afuera, hacia lo extraño. La mujer, en cambio, va en contra de su cuerpo, porque su cuerpo también se asemeja al cuerpo materno. Entonces comienzan las cosas que son mucho más frecuentes en las mujeres que en los hombres: autolesionarse, cortarse, quemarse, todos los desórdenes de alimentación como la bulimia, la anorexia... la severidad de la anorexia, de hecho, se mide con la desaparición o reaparición del ciclo menstrual, es decir que está relacionado con la maternidad. A veces estas autolesiones desaparecen, pero porque esa mujer está con un hombre y establece una relación sadomasoquista con él. Es una situación muy compleja, que en los '60 y a inicios de los '70 se interpretaba como "esta pobre mujer no puede vivir con este bruto", querían sacar al hombre de la escena y meter a las mujeres en un asilo. Y después resultaba que las mujeres querían salir del asilo para volver al hombre. Pero luego se fue viendo que en una forma muy compleja, muy inconsciente, la mujer estaba usando al hombre para que la atacara a ella en la forma que ella se atacaba antes. Por otra parte, aparece el tema de la promiscuidad también en algunas chicas jóvenes, y eso suele ser un asunto de alguien que tiene un problema de relación con la madre, que es un problema mutuo y muy traumático. A la larga, cuando se convierten en madres y en madres perversas, depositan en forma simbólica en el bebé ese vínculo con la madre. O sea que van de uno a otro: del hombre al bebé.

Usted también señala como posible perversión un modo de la prostitución.

–Es que las prostituciones son muchas y muy distintas. Desde el nacimiento hay mujeres mal queridas, no bienvenidas para nada, de allí puede haber problemas de depresión, un sentido de minusvalía, porque ante todo lo que existe en las perversiones es un fondo de depresión. No una depresión clínica como la entendemos, pero sí una en un sentido que se sienten muy cercanas a la muerte y quieren evitar eso. Entonces el acto perverso se usa como algo que despierta una especie de excitación, como que reafirma que entonces estás vivo. Y eso existe. En la prostitución femenina, cuando es una perversión, pasa eso. Pero, a la vez, se trata de algo que da una satisfacción efímera.

¿Y cuál es la relación entre los embarazos y las perversiones?

–A veces hay mujeres que se embarazan por muchas razones. ¡Me pasa escuchar de colegas cosas como "mi paciente está mucho mejor, está embarazada", como si eso fuera una garantía de salud mental! Y en realidad a veces hay otras motivaciones inconscientes... Hay mujeres que no saben si sus órganos internos están intactos o no, que tienen todo tipo de fantasía sobre eso. Y es que una cosa es estar embarazada y otra es tener un hijo. Están relacionadas, por supuesto, pero son situaciones que sirven distintas funciones. A veces el embarazo es porque la mujer tiene todo tipo de fantasía, otras no pueden tener algo que salga perfecto, les da bronca tener un chico perfecto, no pueden tolerar la idea de que sus cuerpos hayan dado eso.

Hay una especie de deshumanización.

–Pero de todas formas, volviendo al punto en que empezamos: siempre hay algo en contra de sí mismas o en contra de lo que consideran extensiones de su propio cuerpo. El niño es parte de una. La función materna (o paterna) es facilitar un proceso de crecimiento emocional y permitir el individual, el independizarse. Pero esas madres no permiten eso. O han dejado descuidados a esos niños, o los han maltratado físicamente, o los mantienen como fetiches, no los dejan ir a ninguna parte. ♥

Secretos de la correspondencia amorosa

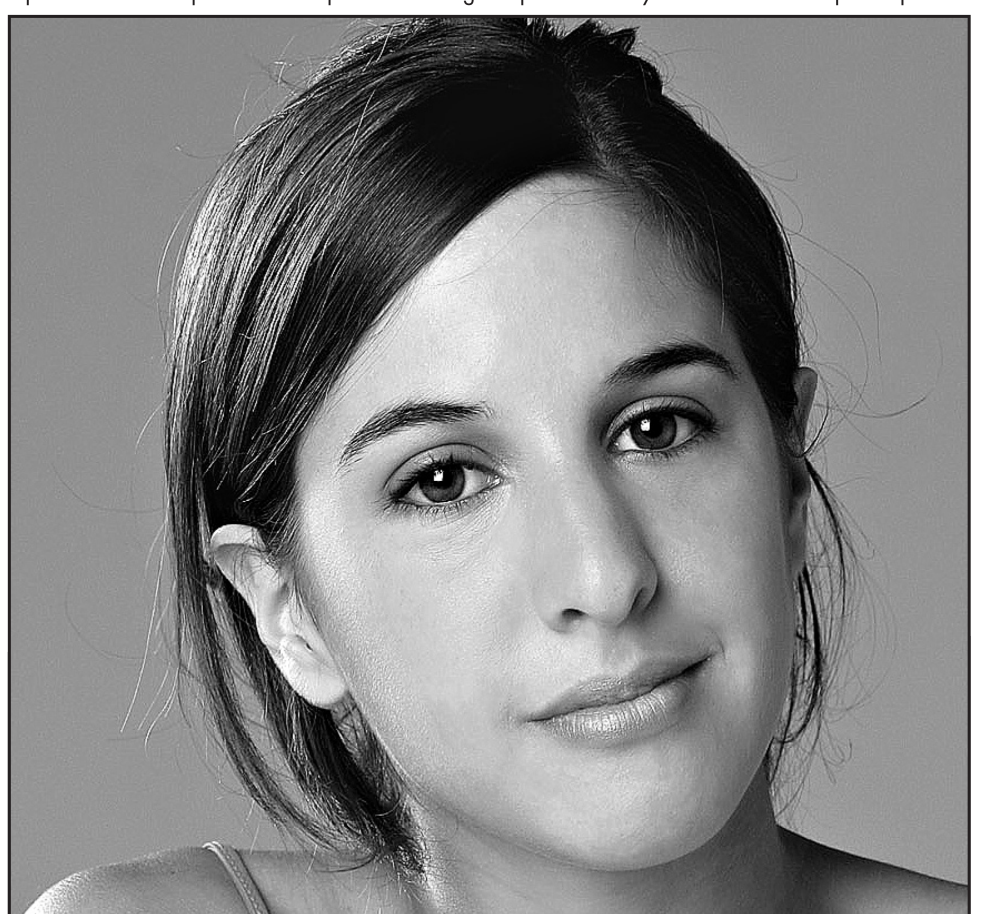
Hora es de escribir cartas como la gente si se trata de expresar sentimientos tanto relativos a la declaración de amor, como al gesto de aceptación o de rechazo. Grato sería sin duda volver a esa comunicación personalizada, quizás en esquelas con monograma, desde luego aplicando el perfume favorito si es una dama la abajo firmante. *El nuevo secretario de los amantes, o el arte de enamorar y ser correspondido en amores*, de autor anónimo (Casa Editorial Garnier Hermanos, 6, Rue des Saint-Pères, París, 1910), está dedicado a las personas apasionadas, a las tímidas y a todas aquellas que no se sientan en condiciones de escribir con suficiente vocabulario la misiva apropiada según cada circunstancia. Con este fin, ofrece modelos básicos epistolares para redactar este tipo de correspondencia, que cada cual adaptará a sus conveniencias. Queda claro que cuando *El nuevo secretario...* emplea la palabra "amante", de ningún modo está remitiendo a personas que mantienen relaciones íntimas, sólo aceptables dentro del matrimonio consagrado, sino simplemente a quienes aman.

He aquí, para comenzar, la primera declaración de amor "a una señorita muy joven": "Todavía ignoro si he de llamar felicidad al primer momento en que vi a Usted, porque desde entonces tengo el corazón oprimido con agitaciones suaves y dolorosas a la vez. Con todo, a pesar de mis tormentos, siento un placer secreto en saborearlas". Al cierre, este tipo de enamorado puede escribir: "El único favor que le pido antes de obtener su mano es ser conocido más particularmente de Usted por la entrada que se me concediera en su respetable familia". A lo que la joven de marras, si opta por la negativa —aunque sin querer destruir por completo las esperanzas del devoto candidato—, puede responder así: "Caballero, estoy admirada porque Usted se ha tomado la libertad de dirigirse directamente a mí en una materia tan delicada, en la que mis padres debieron ser consultados previamente (...). No exponga Usted, pues, de aquí en más sus cartas a una repulsa poco atenta, y piense que uno debe ser siempre esclavo de sus miramientos cuando se dice prendado de una pasión respetuosa".

A continuación, dos borradores de declaraciones, siempre a señoritas dignas de toda consideración. El primero: "Ignoro si mis miradas y acciones han manifestado a Usted el secreto de mi corazón que mis labios no se han atrevido a decir. Pero ante todo, le ruego crea que mis sanas intenciones son tales que la virtud más acendrada no podría ofenderse. Si amo a usted es con la intención que todo hombre honrado debe tener al dirigirse a una joven tan virtuosa". La segunda opción dice así: "Desde que una feliz casualidad me hizo participar con Usted de los placeres del baile, sus atractivos, gracias y talentos vienen a mi pensamiento sin cesar, y mi corazón se siente afectado por los más tiernos movimientos. Ah, si yo pudiera lisonjearme de no desagradar a Usted, me atrevería a esperar, señorita, poder presentarme a sus respetables padres y dirigirles la oferta pura de los sentimientos que deseo consagrar a usted toda mi vida".

¿? ¿?¿?¿?¿? Cuestionario de Marcelle Proust* ¿? ¿?¿?¿?

* hermana no reconocida del escritor, pero autora de páginas que con éxito aún hoy siguen reproduciéndose en publicaciones que a modo de guiño para lectores y lectoras llevan su tapa... tapada



MARIANA LEVY

Si fuera vagina sería la de...
Carrie Bradshaw.

Si fuera pene sería el de...
Henry Miller.

Ojalá se inventaran los preservativos de...
¡que hasta que la mujer no acabe el hombre tampoco pueda!

Si mi cama hablara diría...
"Nena, ¿por qué no te decidís y dormís todas las noches de un mismo lado?"

Quisiera tener dos...
hijitos, una nena y un nene.

Nadie lo sabe, pero en el baño, inmediatamente después...
me miro un poco al espejo.

¿Qué palabras no puede evitar decir en ese momento?
No puedo evitar hablar mucho, mucho. ¡Me encanta!

¿A quién le gustaría ver en una porno?
A las minas del Opus Dei que militan en contra del aborto. ¡En grupo y con elementos!

¿Dónde se haría un agujero nuevo?
En la lengua. Pero soy muy cagona.

¿Cuántos son multitud?
Depende el momento de la vida.

¿Qué detalle bajo la ropa le saca las ganas?
Un slip. Y los tatuajes feos.

¿Cuál es su posición favorita?
Cualquiera donde me puedan murmurar al oído.

¿Qué es para usted un polvo mágico?
Uno que me permita no pensar por un ratito.

¿Cómo le hace saber que es "ahí"?
Soy muy expresiva. Se dan cuenta.

¿Cuándo miente?
Cuando no tengo tiempo de decir la verdad.

El tamaño no le importa salvo que...
¡No te des cuenta de que ya entró!

¿Qué quiso siempre y nunca tuvo?
Una salud a prueba de balas.

Tiene que durar más que... pero menos que...
Más que cinco minutos y menos que una hora.

MARIANA LEVY es dramaturga. Volcó sus obsesiones teatrales por la noche y el insomnio en la obra que dirige, *Mísil Children,* y que narra la historia de las hermanas Mísil, tres jóvenes destinadas a mantener los ojos abiertos para que una de ellas no vuelva a soñar con aquello que la desvela... (viernes a las 21, en Abasto Social Club, Humahuaca 3649).